



**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 301**

La literatura infantil en el desarrollo
lingüístico del niño

LUZ ARACELI VASQUEZ MARTINEZ

PROPUESTA PEDAGOGICA
presentada para obtener el Título de
Licenciado en Educación Preescolar

Xalapa, Equez., Ver. Agosto 1997



UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION.

Xalapa, Ver., Junio 26 de 1997.

C. PROFRA. LUZ ARACELI VASQUEZ MARTINEZ.
P R E S E N T E.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo titulado:

" LA LITERATURA INFANTIL EN EL DESARROLLO LINGUISTICO DEL NIÑO"

Opción: Propuesta Pedagógica, a propuesta de la Asesora Profra. Judit Vergara Monrreal, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE.

PROFR. VENTURA PEÑA BELLO
PRESIDENTE DE LA COMISION DE
TITULACION DE LA UNIDAD U.P.N.



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD REGIONAL XALAPA
301
XALAPA. EQZ., VER

Con mucho cariño:

A mi padre (F)

Que cuando estuvo a mi lado
siempre me impulsó a ser
cada día mejor.

A mi madre

Que siempre ha sido quien
me ha brindado su apoyo
en todo momento.

A mis hijos

Que son el regalo más hermoso
que Dios me ha dado.

A mi esposo

Que con su comprensión he
logrado alcanzar una meta
más en mi vida.

Y con todo mi agradecimiento a:

La Profra. Judit Vergara Monrreal por su dedicación
para la realización de este trabajo.

INDICE

	Pág.
INTRODUCCION.....	5
I. CONTEXTO FISICO Y SOCIAL DEL JARDIN DE NIÑOS.....	9
1.1. El jardín de niños.....	10
1.2. La comunidad donde funciona el jardín de niños.....	13
1.3. La educadora y su alumno.....	16
1.4. Los padres de familia.....	20
1.5. La institución escolar.....	23
1.6. Mi grupo de preescolar, Generación 1994-1995.....	32
II. LITERATURA Y EDUCACION.....	38
2.1. La literatura en el jardín de niños.....	39
2.2. La literatura infantil dentro del currículum escolar.....	49
2.3. Mi experiencia docente.....	54
III. ESTRATEGIA DIDACTICA.....	58
3.1. Determinación del material.....	59
3.2. Estrategias para narrar un cuento.....	61
3.3. Estrategias para los padres de familia.....	64
IV. CRITERIOS DE EVALUACION.....	68
CONCLUSION.....	72
SUGERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	75
BIBLIOGRAFIA.....	76
ANEXOS.....	78

INTRODUCCION

En el presente trabajo pretendo manifestar mi interés por el problema que presentaron varios de mis alumnos de la Generación 1994-1995 en relación a su desarrollo lingüístico. Esta deficiencia de lenguaje en todos los casos investigados tiene que ver con la carencia de relaciones afectivas entre padres e hijos; por ello, el lenguaje del preescolar no presenta un desarrollo adecuado y es por eso que decidí acercarlos a la literatura infantil, pues a través de ella se logra sacar a flote la afectividad del pequeño logrando su equilibrio emocional que se expresa directamente en el lenguaje.

Este trabajo está dirigido a los profesionales de la educación ya que tiene la finalidad de dar una opción a la labor docente para coadyuvar en el desarrollo del lenguaje del niño preescolar. La literatura infantil es el instrumento por el cual el pequeño encontrará la manera de canalizar su emotividad positivamente, ya que el placer que proporciona el cuento se debe a que en él encuentra claramente nuevas y múltiples posibilidades para enlazar su fantasía con los estímulos reales que le rodean.

El desenvolvimiento mental y lingüístico del niño dependerá en gran medida de la calidad de las relaciones interpersonales que establezca con los seres que lo rodean. El educando, al llegar al jardín de niños, enriquecerá sus experiencias de lenguaje a través de la conversación, cuentos, dramatizaciones, rimas, poesías, etc. y corresponde al docente brindarle todas las oportunidades para lograr que el lenguaje del preescolar se amplíe y perfeccione.

Dada la influencia que sobre el niño tiene la familia en esta etapa la situación de absoluta dependencia en que se encuentra el pequeño con respecto a ella y el fuerte vínculo que lo une a todos los miembros -a su madre en particular-, el jardín de niños acude a ella para realizar una acción conjunta estableciéndose así un contacto de doble vía.

El objetivo que pretendemos alcanzar es el de sistematizar nuestras prácticas escolares en lo relativo a la toma de conciencia del docente sobre el desarrollo infantil. En mi trabajo expongo cómo la falta de atención a los niños en el seno familiar se traduce directamente en una forma de expresión lingüística poco estimulada. Un niño no querido difícilmente se sentirá atraído por la adquisición de la lecto-escritura, porque un niño así es un niño poco estimulado. Por esta razón, nuestra propuesta va dirigida a las educadoras que deseen establecer un vínculo afectivo con sus pequeños a través del viaje maravilloso hacia el mundo fantástico de la literatura.

Nuestra investigación está organizada de la siguiente manera. En el primer capítulo, "El contexto físico y social del jardín de niños", hacemos una descripción muy breve de un ejemplo de una mañana de trabajo, las condiciones sociales y económicas de la comunidad donde se encuentra la institución; también contempla cómo debe relacionarse la educadora con cada uno de sus alumnos, es decir, la relevancia de establecer un ambiente armónico en el salón de clases puesto que la actitud de ella es parte importante en la formación del niño. Se hace referencia a la poca disposición que tienen los padres en colaborar con las actividades que se realizan en el plantel, se hace mención al Programa de Educación Preescolar, específicamente de la forma de llevarlo a cabo con el método de proyectos bajo una atmósfera afectiva que

debe contemplar el trabajo docente y se enfatiza en el papel de guía que debe asumir la educadora con dicho método. Para terminar este capítulo, se describen las vivencias que experimentaron algunos de mis alumnos que presentaron deficiencias en su lenguaje y se insiste mucho en que la educadora se concientice en lo que representa la literatura en la vida del niño, y lo importante que es incluir este recurso en el trabajo docente.

En el segundo capítulo, "Literatura y Educación", se exponen ideas de cómo todo ser humano requiere de afecto para el desenvolvimiento de su personalidad, y el preescolar es una personita que debe recibir este amor primero de sus padres y después de su maestra. Pero muchas veces el pequeño carece de afecto en su hogar, y es la literatura el medio por el cual el niño alcanza su estabilidad emocional, ya que el relato le ofrece soluciones a aquello que le está haciendo daño. De ahí la importancia de no olvidarnos de brindar le al niño la posibilidad de ser feliz a través de los cuentos de hadas. Por ello, es menester que el jardín de niños tome en cuenta la literatura infantil como principal recurso didáctico. También en forma muy breve se expone la experiencia docente propia en especial con el relato de un cuento.

En el tercer capítulo, "Estrategia didáctica", se considera la selección de cuentos, la forma de narrarlos y cómo pueden participar los padres en la elaboración de cuentos. Por último, en el cuarto capítulo, "Criterios de evaluación", se clarifican los parámetros referentes al Programa de Educación Preescolar y los resultados obtenidos con los alumnos que presentaron deficiencias en su lenguaje en el ciclo escolar 1994-1995.

Aquel educador que esté conciente de la gran responsabilidad que impli-

ca su quehacer docente, verá reflejado en el niño el fruto de su esfuerzo al lograr que el pequeño supere aquellas deficiencias que obstaculizan su desarrollo.

I. CONTEXTO FISICO Y SOCIAL DEL JARDIN DE NIÑOS

1.1. El jardín de niños

El jardín de niños "Profr. Adolfo C. Palma Sanabria" se encuentra ubicado en el Ejido Sumidero, perteneciente al Municipio de Xalapa, Equez. El edificio que alberga al jardín cuenta con 5 aulas, una dirección, sanitarios, y la explanada cívica así como las áreas verdes; las aulas cuentan con una ventilación adecuada y con las medidas requeridas para el desempeño de la acción educativa.

El trabajo cotidiano que realizamos en el jardín de niños es el siguiente. Iniciamos las labores con la activación colectiva al ritmo de la música, pasamos inmediatamente al salón, nos saludamos, comentamos diferentes situaciones por ejemplo la fecha, el aseo, experiencias de los niños, etc. A continuación se somete a votación el proyecto que los niños desean conocer y se plasman en el friso los acuerdos tomados. La elección del proyecto no se realiza todos los días, el friso se elabora de acuerdo con los intereses que surgen del grupo. Después llevamos a cabo la sesión de educación física (martes y jueves) y de cantos y juegos (lunes, miércoles y viernes). Posteriormente, si el grupo lo solicita, se narra un cuento. Llegada la hora del recreo, los niños toman su refrigerio y juegan libremente en la explanada cívica. A las 11 hrs, terminado el recreo, pasamos nuevamente al salón y realizamos actividades con referencia al proyecto (dramatizaciones, elaboración de materiales en forma individual, por equipo o grupal, dibujos, etc). Si el grupo lo solicita se ubican los niños en las áreas de trabajo en forma libre. Es importante mencionar que esta descripción de actividades es una secuencia de la forma como se realiza la mañana de trabajo, pero las actividades son muy variadas dependiendo del proyecto que se esté llevando a cabo.

Por otra parte, quiero mencionar que es muy enriquecedor intercambiar puntos de vista entre las compañeras educadoras acerca del desarrollo o alteraciones que van presentando los niños, ya que con esta comunicación constante es posible mejorar la práctica educativa en todos los aspectos y en particular apoyar a los niños que lo requieran, por ejemplo, aquellas anomalías que presenten en su aprendizaje, en su forma de relacionarse con los demás, en su integración al trabajo, etc. Cada una de mis compañeras aporta sugerencias e ideas para encauzar el buen desarrollo del niño; inclusive están dispuestas a buscar ayuda profesional si se requiere o, en su defecto, orientar a los padres de familia de los niños que presenten algún problema.

Asimismo, la directora del plantel es una persona que se preocupa por el bienestar de los pequeños; constantemente solicita información acerca del trabajo que se está realizando en el aula con esos niños, siempre está dispuesta para apoyar en lo que se requiera. También ha orientado a aquellos padres cuyos niños tienen graves problemas en su conducta, lenguaje e integración, por lo que he recibido apoyo de la institución en el trabajo cotidiano. Le informé a la directora de la elaboración de este trabajo y me reiteró todo su apoyo en cuanto a que podía disponer de la bibliografía que se encuentra en la dirección del plantel.

Quiero resaltar, por otra parte, cómo ocurrió en el jardín de niños el cambio de programa del PEP 81 al PEP 92. Para empezar, fue muy difícil tanto para los niños como para mí, ya que disponíamos desde ese momento con entera libertad para poner en marcha el método de proyectos. Referente a mi posición como docente tenía que dejar a un lado lo preestablecido, es decir, tener un tema, una situación de aprendizaje o recursos didácticos como lo mar-

caba el PEP 81. Ahora tenía más posibilidad de crear y en enfrentarme con un grupo de niños, los cuales iban a decidir el tema del proyecto que les interesara y para ellos fue aún más difícil llevarlo a cabo.

Fue un caos el nuevo programa en el aula y tal vez en el primer año que se estableció hubo muchos errores porque no funcionó como se esperaba, pero a través de la experiencia de cada ciclo escolar se ha podido lograr aplicar el método cada vez mejor, se ha logrado aprender de esos errores y puedo constatar esto con el grupo de alumnos que atiendo actualmente: las metas que se han alcanzado al observar a los niños y escucharlos decir "vamos a ponernos de acuerdo y votar para decidir cual va a ser nuestro proyecto". Esto no quiere decir que todo funcione a la perfección con esta metodología. Todavía hay dudas, pero es un gran avance que el niño sea más creativo, espontáneo, que acepte otros puntos de vista, que sea democrático, que defienda su posición, que sea más autónomo y seguro de sí mismo.

1.2. La comunidad donde funciona el jardín de niños

La comunidad donde laboro tiene un nivel socioeconómico bajo, el jardín está ubicado en una zona urbana marginada; el acceso a la comunidad es de terracería y el medio de transporte para llegar a ella es el servicio urbano. Las colonias que circundan al jardín de niños son: Col. Higueras, Col. Cafetal, Col. El Tanque, Ejido Sumidero y Col. Casablanca. Estas colonias presentan graves carencias de servicios, principalmente el de agua, ya que sólo una minoría cuenta con agua domiciliaria y el resto de los colonos la obtienen a través de hidrantes. No hay drenaje y las calles no están pavimentadas. Existe red telefónica pero son muy pocas personas que tienen teléfono en su domicilio. El 100% tiene energía eléctrica en su hogar pero no todas las colonias tienen alumbrado público. La vivienda en su mayoría cuenta con una habitación y el material utilizado para su construcción es de madera y lámina de cartón, las condiciones son muy precarias en la mayoría de las familias como resultado de su bajo nivel económico.

Los padres de familia tienen estudios de educación primaria, muchos incompleta, solo hasta 4° grado y varios son analfabetas. La mayoría de estas personas se desempeñan como albañiles, choferes y campesinos con unas condiciones laborales muy desfavorables, con una remuneración económica insuficiente para satisfacer las necesidades básicas de alimentación, vestido, calzado, educación, etc.

Con lo anteriormente descrito, podemos tener una idea general de la situación que prevalece en la comunidad, lo que genera que los alumnos que asisten al plantel falten con frecuencia, ya que las madres que laboran se

llevan a sus hijos al lugar donde trabajan, ocasionando que los pequeños no se integren a todas las actividades que se realizan en el jardín de niños. Esto origina que los pequeños no tengan oportunidad de experimentar vivencias enriquecedoras que les permitan un mejor desarrollo. En repetidas ocasiones escuché decir a los niños con gran emoción: "mi papá me llevó a pasear a plaza cristal" y qué decir del ambiente familiar, en donde los padres son analfabetas o con un grado mínimo de estudios en cuyo hogar la vida del niño se convierte en una rutina sin la perspectiva de una vida con experiencias significativas gratas que dejen huella en él.

Cuando esta situación prevalece en muchos hogares de nuestros niños, la adquisición de la lecto-escritura será más lenta en comparación con otros pequeños en donde constantemente observan a sus padres leer y escribir, ya que poco a poco el niño se va dando cuenta de las convencionalidades de la escritura. Un preescolar que no está rodeado de un ambiente alfabetizador en su hogar difícilmente logrará dominar aspectos que lo lleven a la comprensión de la lecto-escritura desde sus formas más simples.

Hay una gran diferencia de la forma en que se adquiere la lecto-escritura en el niño, en donde el ambiente familiar es culturalmente pobre en comparación con aquel niño cuya familia es culta, y estriba en que el primero aprende habilidades de descifrar y reconocer palabras en textos sin contenido significativo y el segundo aprende a leer con textos que le fascinan. Esto no quiere decir que no sea imprescindible su propia capacidad de comprender, utilizar y disfrutar el lenguaje, pero lo ideal es una combinación de las capacidades del niño y del ambiente que lo rodea. Para que disfrute completamente de la lectura debe parecerle una experiencia interesante, agrada-

ble y valiosa; de esta manera surgen en él el deseo espontáneo de acceder al lenguaje escrito. En el jardín de niños encontrará la oportunidad de relacionarse con la lectura y escritura con mucho más frecuencia que en su hogar, de una forma atractiva y es el momento en que la educadora debe despertar el interés por la lectura, porque al niño que le gusta que otros le lean aprende a amar los libros por consecuencia, sentirá la necesidad de leer libros por sí solo.

Y precisamente, uno de los textos que le resultan al niño de gran atractivo son los cuentos, ya que para el aprendizaje de la lectura y escritura intervienen las facultades cognoscitivas del niño además de su imaginación y emociones, es decir, para este aprendizaje se requiere toda la personalidad del individuo. De ahí se desprende la importancia del trabajo docente que ofrezca un panorama enriquecedor para que el pequeño adquiera la lecto-escritura. Cuando este panorama no está ante los ojos del niño en su seno familiar, como consecuencia de que los padres tengan poco dominio de la lectura y escritura, la educadora debe implementar algunas estrategias para que entre padres e hijos se vean reforzados en primera instancia lazos afectivos que redunden en beneficio del educando al sentirse atraído hacia la lecto-escritura. Una manera de lograr esto es a través de la literatura infantil. Así, a los padres les es posible dedicar un poco de su tiempo a su hijo al narrarle un cuento por ser una actividad gratificante tanto para los padres como para los hijos, se ven inmersos en un ambiente afectivo de diálogo y acercamiento que influirá en un desarrollo óptimo del educando.

De esta manera, el hogar apoya el trabajo que realiza la educadora con su alumno y, por supuesto, ella también logra entablar esa comunicación afecu

tiva en una narración que envuelva a los niños en un ambiente mágico.

1.3. La educadora y su alumno

El aprendizaje y desarrollo de un niño puede favorecerse a partir de las relaciones que establece con las personas con quienes vive. Erickson considera que "el factor determinante para el desarrollo de una personalidad sana en el niño es la calidad de las relaciones interpersonales. Las primeras experiencias sociales del bebé son aquellas relacionadas con su cuidado físico y la satisfacción de sus necesidades".¹ En el jardín de niños el docente crea vínculos afectivos con los niños, de ahí se logrará la interacción entre ellos por lo que derivarán situaciones de aceptación, ajuste y adaptación a su medio.

La conducta del educador es el modelo que tiene el niño para desarrollar sus valores, su responsabilidad y la organización en su trabajo que proporcionarán bases para el logro de un desarrollo adecuado del educando. Así también el educador debe conocer las características individuales de cada alumno, estimular constantemente el progreso y logros de los niños, establecer un ambiente emocional estable en el salón de clases, respetar la personalidad del alumno, propiciar que se exprese libremente y favorecer la autonomía del pequeño.

El maestro, dijo Rousseau, "debe empezar por conocer a sus alumnos, porque de seguro no los conoce bien" sólo conociendo-

¹ Luis Gadea de Nicolás. Escuela para padres y maestros. México, CEDI, 1992. p. 19

los podría contribuir a su desarrollo. Interpretando a los 3 grandes teóricos de la psicología: Freud, Piaget y Vygotsky el papel del maestro debe ser:

Freud: el maestro como terapeuta y liberador que rescata al niño de la angustia existencial.

Piaget: el maestro formula preguntas, desarrolla intereses, crea necesidades intelectuales, provee materiales, expone a situaciones nuevas.

Vygotsky: el maestro incita al diálogo, a la reflexión, al intercambio de opiniones.²

Específicamente, el docente debe favorecer el desarrollo lingüístico del niño, a través de un ambiente de relaciones donde los niños hablen con libertad para expresar sus emociones e ideas y también escuchen con atención a otros. "...el arte de ser maestro consiste en interesar. Cuando un niño está interesado por ejemplo en leer, empezará a hacer mil preguntas..."³ Debe propiciar la comunicación con otros niños y adultos a través de dibujos, cuentos, narraciones, etc.

Por otra parte, el preescolar tiene características específicas propias de su edad, se encuentra en una etapa en la cual va construyendo las estructuras que darán sustento a las categorías del objeto, del tiempo, del espacio y la causalidad, a partir de las acciones y no todavía como nociones del pensamiento.

El desarrollo infantil depende en buena parte de la disponibilidad y actitudes del adulto. Las desviaciones del desarrollo tienen más fácil manejo y más benignas consecuencias cuando su detección ha sido temprana y es cuando el profesionista debe conocer cuáles son las condiciones óptimas para que el niño crezca y pueda ofrecérselas.⁴

² Ibid. p. 176

³ Ibid. p. 180

⁴ Isaías López M. "Teoría general del desarrollo psicológico del niño" en El maestro y su práctica educativa. Antología. México, UPN, 1994

Como docentes, sabemos que el objetivo que persigue la educación preescolar es el desarrollo adecuado del educando en sus aspectos físico, afectivo, intelectual y social, cuestión que podrá lograrse gracias a la influencia positiva de la educadora. Yo creo que una docente debe estar conciente de la importancia de su labor educativa, al trabajar con material humano y sensible que se ve reflejado en ella y vicerversa; de ahí que sea una experiencia tan hermosa y llena de satisfacciones al lograr el objetivo que nos proponemos alcanzar con ese material tan especial. De ahí se deriva que la educadora siempre se preocupe por el aprendizaje y desarrollo de sus niños. Puedo comentar muy complacida que mis compañeras educadoras del plantel donde laboro son personas que se concientizan de su labor. La actitud de ellas es de atención constante en el bienestar de los niños. Cuando observamos a pequeños que su desarrollo no es el que se pretende entonces intercambiamos opiniones para tratar de solucionar el problema. Muchas veces se encuentra la solución dentro del plantel, pero otras ocasiones trasciende su solución más allá de éste; como consecuencia, por parte de todas ellas siempre hay disposición en colaborar en lo que se requiere. Esto no quiere decir que dejemos a un lado a aquel niño que no necesite un apoyo especial. Estamos al tanto de esos niños cuyo desarrollo no presenta alteración alguna y los encauzamos a que logren metas cada vez mejores que redunden en el desenvolvimiento de su personalidad, ya que es bien sabido lo importante que es la formación del niño en esta etapa de su vida.

Por otra parte, desafortunadamente así como nos encontramos con padres de familia que se preocupan y atienden a sus hijos de la mejor manera, de igual forma hay padres que desconocen o no le dan la debida importancia al desarrollo de su hijo. Hemos observado el trato que algunos padres dan a sus

hijos, es un trato que los ridiculiza o los ofende frente a la educadora. Es ta situación tan desagradable originó que se orientara a estos padres de familia en repetidas ocasiones, pero al no obtener respuesta por parte de los padres es preciso incluir nuevas estrategias cuando no se tiene el apoyo del hogar. Debido a esto son muchas las estrategias que se pueden implementar en el aula dependiendo cuál sea el problema que obstaculice el desarrollo del niño. Específicamente, en el tema que nos ocupa, la estrategia consiste en ofrecer al niño el cuento de hadas como un instrumento que le permita aflorar su emotividad y encauzar su desarrollo.

Por consecuencia, esta tarea se torna muy difícil cuando se quieren observar resultados palpables en los niños. Es como si la educadora fuera contra la corriente en sus esfuerzos por alcanzar sus objetivos y, con tristeza observa cómo, lo poco que logra superar el niño en el aula, en el hogar no reciba el reconocimiento y el apoyo de sus padres ya sea por ignorancia o por apatía de los mismos. Puede parecer imposible que esto ocurra, pero desgraciadamente se dan estos casos en muchos hogares de niños con una carencia afectiva tan grave que frena su desarrollo. A través de mi experiencia docente puedo afirmar que son circunstancias que se han llegado a observar en el jardín de niños.

1.4. Los padres de familia

Los padres de familia del jardín de niños son personas con estudios de educación primaria, varios analfabetas, otros con primaria incompleta y dos ó tres con carrera comercial. Debido a esto, es poca la participación por parte de los padres en lo referente a las diversas actividades que se llevan a cabo, ya sean recreativas, de elaboración de material didáctico o de educación física. Es una minoría la que acude y son siempre las mismas personas que asisten cuando se les invita a alguna de estas actividades.

Con lo anteriormente expuesto, se puede deducir que en general el padre de familia se interesa poco en la función del jardín de niños, unos por apatía y otros porque en realidad no pueden acudir al plantel cuando se les solicita.

Para ejemplificar esta situación citaré el caso de mi alumno Claudio A. Un niño de 4 años cuyo lenguaje es muy deficiente, me acerqué a su madre y me explicó que durante su embarazo tuvo una impresión tan fuerte que estuvo a punto de perder a su bebé. Le sugerí a la señora que acudiera con Claudio al Centro de Salud "Gastón Melo" para solicitar una consulta con el especialista para que, dependiendo de la valoración que ahí le realizaran, se canalizara lo más pronto posible a CAPEP (Centro de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar) para ser sometido a un diagnóstico que permita proporcionarle un tratamiento especializado, o bien determinar si el problema que presenta puede subsanarse en el jardín de niños con la estimulación que reciba. Poco después, al conversar nuevamente con la mamá de Claudio, manifestó que no le agradaba la idea de enviar a su hijo a CAPEP porque tiene la creena

cia de que allí atienden a niños anormales y su hijo no lo es. Le indiqué que no es así, que el pequeño necesita una terapia para que supere su deficiencia de lenguaje. Cuando no se tiene el apoyo de los padres en este aspecto es preciso buscar estrategias dentro del grupo para esos niños, en la medida de lo posible, logren su desarrollo lingüístico.

Por otra parte, debido a que el nivel cultural de los padres de esta comunidad es muy bajo, las expectativas que esperan del jardín de niños se refieren a aspectos que más que formar al niño lo instruyan. Piensan que el niño se va a entretener un rato, ahí lo distraen y lo cuidan mientras permanecen en sus labores. No le dan el valor que tiene la educación preescolar en la vida de su hijo, ya que para ellos el que el niño llegue a su casa con un "trabajito" en las manos es garantía de que sí "trabaja" en su salón de clases. Consideran de que es fundamental que la educadora preste más atención a actividades que beneficien al niño en su coordinación motriz fina que le serán de gran utilidad en la escuela primaria, en lugar de participar en actividades en donde el niño se socialice, se comuniquen, en donde exponga sus puntos de vista, que haga críticas, que sea autónomo en sus decisiones, etc.

Como podemos observar, los programas de educación preescolar de años anteriores predominan como modelos de formación a seguir para estos padres de familia, por consecuencia carecen de una mentalidad abierta al cambio. Al manifestarse esta dificultad, reflexionamos todas las educadoras que laboramos en el plantel y determinamos llevar a cabo reuniones con los padres para darles a conocer año con año el PEP 92. Con detenimiento hacemos una exposición de los objetivos a que aspira la educación preescolar y la metodología por proyectos, pero sobre todo la relevancia de participar con este nuevo en-

foque del programa, ya que con la constante comunicación con los padres es viable obtener las metas que como docentes intentamos lograr. De esto se deriva el afán por involucrarlos en actividades en donde convivan con sus hijos, así como de orientación familiar.

Nuevamente, es esencial hacer hincapié que del contexto familiar en que se desenvuelva el niño dependerá el desarrollo de su personalidad; unas relaciones interpersonales cálidas, afectuosas, favorecerán en el niño su autonomía, confianza en sí mismo, una actitud positiva hacia los demás.

Desde los tres a los seis años se desarrolla según Wallon el estadio del personalismo, en el que se construye la personalidad infantil y en el que, frente a la orientación intelectualista que tendrá la vida psíquica del niño en los años subsecuentes hay un fuerte predominio de la vertiente afectiva, marcada por la especial necesidad que, según Wallon, el niño tiene en estos años de cariño, apoyo y reconocimiento.⁵

⁵ Jesús Palacios y Victoria Hidalgo. "Desarrollo de la personalidad en los años preescolares". Palacios, Marchui y Coll (comp.) 1990 en Desarrollo psicológico y educación. Madrid, Alianza, 1990. p. 274

1.5. La institución escolar

Los programas de educación preescolar más actuales a partir del PEP 81, hasta el PEP 92, abordan el trabajo docente tomando al niño como centro del proceso educativo, en donde el pequeño propone o sugiere las actividades que surgen del proyecto. Pero, ¿qué es el método de proyectos? El proyecto se refiere a una organización de actividades que se manifiesta en torno a una pregunta o problema que interese a los niños, su duración y complejidad es diferente y va a depender de lo atrayente que sea para el grupo, por lo tanto será flexible en cuanto a organización, tiempo, materiales, etc.

El desarrollo de un proyecto comprende 5 etapas las cuales son: surgimiento, elección, planeación, realización y evaluación. El surgimiento es la etapa en donde el docente debe estar atento para detectar los intereses comunes del grupo, puede iniciarse por medio de una pregunta, una visita, experiencias que el niño comente, etc.

Elección: Una vez detectados los intereses se somete a votación las opciones que surjan y así determinar cuál proyecto se va a realizar.

Planeación: En forma general se planean actividades en donde el niño participe activamente y se plasman en el friso los acuerdos tomados.

Realización: Se llevan a cabo las actividades planeadas conformadas por distintos juegos y actividades, las cuales tendrán una duración acorde a los intereses del grupo.

Evaluación: Es la última etapa en donde evalúan los resultados obtenidos conjuntamente docente y niños; por ejemplo, si se realizaron las actividades que se tenían previstas, si se logró el objetivo, si se modificaron algunas actividades o si no se llevaron a cabo y por qué, etc. La evaluación en el

nivel preescolar está considerada como un proceso cualitativo, puesto que no se basa en rasgos de conducta que puedan ser cuantificables.

Por su parte, el PEP 92 presenta una organización de bloques, juegos y actividades relacionados con distintos aspectos del desarrollo del niño. Dichos bloques son los siguientes.

Bloque de juegos y actividades de sensibilidad y expresión artística. Este bloque permite al niño expresar, inventar, elaborar ideas en la transformación creativa de los materiales y técnicas que pertenecen a los distintos campos del arte, incluye actividades relacionadas con la música, artes escénicas, artes gráficas y plásticas, literatura, artes visuales, etc.

Bloque de juegos y actividades de psicomotricidad. Con las actividades de este bloque el niño descubre y utiliza las partes de su cuerpo, funciones, posibilidades y limitaciones de movimientos, permite que el niño estructure su noción espacial y temporal.

Bloque de juegos y actividades de relación con la naturaleza. Con las actividades que corresponden a este bloque, el niño desarrolla una sensibilidad de la protección de la vida humana, del mundo animal y de la naturaleza en general, así también despierta su curiosidad y el sentido de observación y búsqueda de respuestas frente a hechos y fenómenos de su entorno natural y social.

Bloque de juegos y actividades matemáticas. Estas actividades permiten al niño establecer todo tipo de relaciones entre personas, objetos y situaciones de su entorno. El pequeño podrá cuantificar, medir, clasificar, ordenar, nombrar, agrupar, utilizar formas y signos como intentos de representación matemática.

Bloque de juegos y actividades relacionadas con el lenguaje. Con estas acti-

vidades el niño experimenta con la lengua oral y escrita, tiene la posibilidad de enriquecer su comprensión y dominio progresivo de la lengua oral y escrita, asimismo, obtiene la oportunidad de escuchar y comprender las lecturas que otros hacen para que al final asuma las formas de comunicación socializada.

Es preciso hacer una reflexión de nuestra labor docente con respecto al niño, a situarlo en el lugar que le corresponde dentro del proceso educativo. Frecuentemente caemos en el error de la escuela conductista, a pesar de tener en nuestras manos el PEP 92, el cual da entera libertad tanto al docente como al preescolar para llevar a cabo el programa dentro y fuera del aula. No dejamos que la espontaneidad del niño aflore en aquello que realmente le interesa. Muchos educadores nos hemos olvidado que en el jugar del niño están implícitas experiencias afectivas, socialización con otros niños, ya que erróneamente lo consideramos como algo poco controlable.

El jugar del niño, desde una perspectiva no programada, es un extraordinario vehículo de simbolismos y significados personales, que en los intercambios con los otros niños pueden llegar a compartirse y enriquecerse el juego colectivo.⁶

Los docentes nos preocupamos mucho por aspectos técnico-administrativos para tener listos los documentos que en determinado momento nos solicite nuestra autoridad inmediata, documentos que muchas veces no garantizan que en realidad se esté llevando a cabo la práctica educativa adecuada al programa.

En relación a la práctica educativa, parecemos temer al "caos" en nues-

⁶ Margarita Arroyo. "La calidad educativa en preescolar, una perspectiva teórica y metodológica: los niños como centro del proceso educativo", en Metodología, didáctica y práctica docente en el jardín de niños. Antología. México, UPN, 1994. p. 16

tro salón de clases al realizar la mañana de trabajo con el método de proyectos, no hay un "control" en la conducta del niño, debido a que el pequeño realiza la actividad libremente sin modelos ni conductismos. Es necesario no tener miedo a ese "caos" aparente, ya que el niño aprende mucho de esa actividad libre, se socializa, se comunica, experimenta, se equivoca, etc.

Un docente que reconoce al niño como sujeto capaz de razonar, decidir, opinar, proponer, tener iniciativas, no actúa igual que otro maestro, cuyo modelo de niño consiste en concebirlo simplemente como un manojito de "respuestas" ante diversos "estímulos", que sabe obedecer, repetir e imitar de manera correcta los ejemplos parecen muy burdos y obvios, pero en la práctica son muy reales y cada uno de ellos representa propuestas y valores distintos que operan en distintos modelos educativos. En el caso de la primera opción, el reto está puesto en la calidad de la relación humana, en la segunda en la eficiencia de las técnicas.⁷

También ocurre que quizá al niño le ha interesado un insecto que ha entrado al salón, y le gustaría conocer más acerca de ese insecto e investigarlo, y en ese momento, por las festividades que marca el calendario escolar, es preciso realizar un proyecto alusivo a esa festividad próxima a celebrarse y es necesario abordar esos temas que frecuentemente para el niño no son significativos porque sólo logra memorizar nombres a tanto de estárselos mencionando.

Es importante mencionar que corresponde al docente realizar su práctica donde asuma su papel de guía en el proceso educativo, romper con modelos tradicionales en donde el educador es imitado por el alumno. Es necesario darle su lugar al niño, que participe, que proponga y actúe de acuerdo a sus intereses.

⁷ Ibid. p. 11

Los investigadores coinciden en afirmar que la personalidad del individuo se va a determinar por una serie de factores que van a influir antes de que éste sea concebido; como lo asegura Isaías López, por ejemplo, si el embarazo es planeado o no, el estado emocional de la madre, su relación conyugal y la familia, la existencia de algún problema económico, etc. Todas estas circunstancias van a generar actitudes de aceptación o rechazo de los padres según sea el caso. Otro aspecto importante, es la reacción de los padres en el momento del nacimiento y las emociones que experimentaron. Por ello, las primeras semanas de vida son trascendentales en esta etapa de la vida, ya que las relaciones afectuosas de los padres favorecerán el desarrollo del sujeto.

Las investigaciones que se han llevado a cabo en el campo de la psicología infantil han comprobado que aquellos recién nacidos que por alguna razón son separados de su madre presentan un atraso en su desarrollo. Un bebé recién nacido es capaz de reconocer rostros, voces y olores de las personas de las que reciben cuidados maternos, e incluso reconocen la voz de su madre antes de nacer. Dice Winnicott: "El desarrollo emocional comienza en el umbral mismo de la vida; un estudio de la evolución de la personalidad y del carácter no puede pasar por alto los sucesos de los primeros días, de las primeras horas y hasta de la experiencia del nacimiento puede ser significativa..."⁸ Por ello, el afecto es la clave para el desarrollo del niño, estimula los aprendizajes, desarrolla la inteligencia gracias a la sensación de seguridad y confianza.

⁸ Luis Gadea de Nicolás. Escuela para padres y maestros. México, CEDI, 1992. p.20

Quando el pequeño, al ingresar a una institución preescolar, llega con esa carencia de afecto, no podrá beneficiarse de las distintas formas de estímulos a su alcance. Debido a esto, la educadora que recibe a un niño con poca estimulación por parte de sus padres, tiene que lograr que el pequeño se interese en las distintas actividades, captar su atención y brindarle todas las oportunidades de experiencias para que desarrolle al máximo sus posibilidades así como un ambiente interesante, lleno de objetos, ideas, materiales, etc. Es importante hacer hincapié en que este aspecto afectivo no lo contempla el programa de educación preescolar. Este programa requiere de la participación activa y profesional de la educadora, pero se enfrenta a situaciones que interrumpen su labor educativa así como la sobrecarga de trabajo en un horario tan reducido; en ocasiones tiene que atender a grupos de 35 niños o más y realizar actividades como entrevistas a los padres, cumplir comisiones, elaborar periódico mural, arreglar el salón de clases, aplicar test cuando se requiera, además de elaborar su planeación y evaluación permanente. Es preciso que las autoridades dejen de ser meramente administradoras para involucrarse en lo pedagógico y así apoyar el trabajo de la educadora, ya que aunque tenga toda la disposición para trabajar de acuerdo al programa, se enfrenta con carencias, dudas y obstáculos. Por ello, es oportuno que la educadora en su salón de clases aborde el PEP 92 dentro de una atmósfera afectiva, por medio de la cual logre establecer vínculos de afecto con sus alumnos para realizar su labor docente y coadyuvar al desarrollo del niño, puesto que este aspecto de afectividad no lo toman en cuenta los programas la educadora debe tomarlo en cuenta en su mañana de trabajo.

Dada la importancia que implica el quehacer docente al contribuir al desarrollo del preescolar, principalmente en el aspecto afectivo es necesario

mencionar el principal objetivo que se pretende alcanzar con la elaboración de este trabajo: lograr que el pequeño recupere su equilibrio emocional a través de la literatura, en especial los cuentos de hadas. La afectividad en que se ven envueltos los niños por medio del relato, trae como consecuencia la externalización de los procesos internos del niño. Este tipo de narraciones enriquecen la vida del niño, ya que llegan precisamente hasta su ser psicológico y emocional para obtener un significado de acuerdo con sus intereses y necesidades del momento. El niño muchas veces es incapaz de expresar con palabras los temores propios de la infancia: miedo a la oscuridad, a los animales, a los extraños y los cuentos de hadas le ofrecen soluciones comprensibles.

Por tal motivo, el presente trabajo aborda cómo el desarrollo lingüístico del niño preescolar se ve afectado por causas emocionales en donde su ambiente familiar no es el adecuado. Cuando los padres del niño no le brindan un entorno cálido, afectuoso, el pequeño refleja en el aula conductas que indican que algún problema está dificultando su desarrollo. La etapa preescolar es de trascendentes cambios en la actividad mental y definitiva formación de importantes bases en la estructura de la personalidad. Es por ello fundamental que el contexto familiar y social del niño sea favorable, ya que la falta de relaciones significativas y continuas en la vida del pequeño empobrecen su personalidad. Cuando al niño le falta en su hogar una relación afectiva con sus padres, al ingresar al jardín de niños la escuela se convierte en su refugio, pues en ella encuentra seguridad y se olvida de aquello que le angustia. Por ello, la escuela debe ser un espacio donde el niño encuentre un ambiente agradable y corresponde a la educadora vigilar, prevenir y atender oportunamente las alteraciones en el proceso normal del niño a

fin de evitar problemas de integración, socialización y aprendizaje.

El trabajo en el jardín de niños se realiza bajo el método de proyectos el cual favorece la participación activa del niño tanto en la planeación, realización de actividades y evaluación de resultados. El niño está considerado como centro del proceso educativo y el docente como guía de ese proceso. Es tarea del docente darle la correcta interpretación al PEP 92. es decir, proporcionarle al niño ese ambiente de libertad y responsabilidad en el trabajo para un fin común, ya que mal entendida esa libertad se puede caer en el "Haz lo que quieras" con el pretexto de respetar los intereses espontáneos y la individualidad del alumno, y al final en realidad no se hace nada.

El contexto social donde se ha detectado el problema es un medio socio-económico bajo, en donde el 30% de los alumnos que estuvieron a mi cargo presenta algún conflicto familiar (no convive el niño con el padre o la madre), sea porque ambos trabajen o porque algunas madres son el único sostén de su hogar, o solo viva con alguno de los dos puesto que pude observar que algunos niños son dejados al cuidado de algún familiar, vecinos o del hermano mayor, por tal motivo estos pequeños no cuentan con el cariño ni con la atención de sus padres.

Por otra parte, el desarrollo infantil es un proceso complejo en sus dimensiones afectiva, social, intelectual y física. El niño preescolar se expresa a través de distintas formas, es curioso, quiere explorar tanto a través de su cuerpo como de la palabra. Toda la actividad del niño implica pensamiento y afectos, por ello sus relaciones más significativas se dan con las personas que lo rodean, de los que constantemente demanda apoyo y ca-

riño.

Para que el PEP 92 se lleve a cabo debe considerarse la función del docente como guía y coordinador del proceso educativo, por lo que la última palabra la tiene la educadora. De ella depende en gran medida que se realice su tarea educativa como lo marca el PEP 92. Este programa, como ya se mencionó anteriormente, sitúa al niño como centro del proceso educativo entendiendo al pequeño en sus dimensiones afectiva, física, intelectual y social, es decir, desde el punto de vista de desarrollo del niño. Los objetivos del programa son: que el niño desarrolle su autonomía e identidad personal, que se sensibilice del cuidado que debe darle a la naturaleza, que se socialice a través del juego grupal, que se exprese creativamente a través del lenguaje así como en los campos del arte y la cultura.

1.6. Mi grupo de preescolar, Generación 1994-1995

Los alumnos que conforman el grupo son 31, las edades oscilan entre los 4 años 5 meses a 5 años 2 meses, son de primer grado "B". Es un grupo muy activo e inquieto. El niño aún es muy egocéntrico ya que no respeta turno para hablar; se interesa mucho por el área de construcción y dramatización; su expresión gráfica es amplia en creatividad e imaginación "... se puede ser creativo en cualquier actividad de la vida cotidiana, al hacer o representar en forma original, aquello que tiene un sentido personal. De ahí que una creación puede ser cualquier cosa que un niño produzca y que tenga que ver con su modo personal de ver la vida y la realidad que lo rodea..."⁹ A los preescolares les gusta abordar temas acerca de los animales, los cuentos son de mucho interés para el grupo. Las sesiones de educación física y de actividades musicales son del agrado de todos, ya que participan con entusiasmo. En el recreo, como parte de las actividades docentes, realizamos observaciones en las actividades libres.

Por otra parte, se ha hecho manifiesto el siguiente problema: siete pequeños tienen problemas de lenguaje ya que tienen mala pronunciación. Hemos investigado con la madre de cada uno de ellos y nos han planteado diferentes situaciones. A continuación exponemos 3 casos.

Christian es un niño que vive con su mamá, abuelos y una hermana menor, fue registrado legalmente por su madre, el embarazo y parto fueron normales, no fue alimentado al pecho materno, el biberón lo toma hasta la fecha. El control de esfínteres lo logró al año y medio, su sueño es tranquilo, caminó

⁹ SEP. Programa de Educación Preescolar. México, 1992, p. 12

a la edad de 11 meses y habló a los 3 años. Es diestro, con frecuencia hace berrinches, presenta llanto excesivo, agresividad, se muerde las uñas y rechaza los alimentos. Hubo un tiempo en que no vivía con su papá y cuando lo llegaba a visitar, Christian observaba las discusiones que había entre sus padres. Pasó un tiempo y ahora el padre lo ha reconocido legalmente, pero lo sigue visitando ocasionalmente. En el aula se ha observado más agresivo con los demás y tartamudea al hablar.

Otro caso es de Juan Eduardo, vive con sus tíos y primos, el embarazo de su madre fue normal, el parto por cesárea. Tomó biberón hasta los 2 años. Su sueño es intranquilo ya que grita y patalea. No hay información acerca de su desarrollo motriz y de lenguaje de los 0-2 años. Es diestro, con frecuencia presenta conductas como berrinches, agresividad y se succiona la ropa. Vive con sus tíos a partir de que su madrastra lo maltrataba mucho, ve a su padre con frecuencia, pero también le dice "papá" a su tío, dice que tiene dos papás. Es demasiado agresivo en el salón de clases y en su hogar, tiene mala pronunciación y tartamudea al hablar.

El último caso es el de José Antonio, el embarazo y parto fueron normales, lo alimentaron al pecho materno hasta los 9 meses, el control de esfínteres lo logró hasta los 3 años, con frecuencia presenta berrinches, caminó al año y medio y habló a los 3 años. En el aula es tímido y participa sólo si se le insiste. Su pronunciación no es la adecuada y por lo que ha manifestado su madre se mantiene una relación estable en su hogar

En el proceso de estudio de un individuo en cuanto a su perso-

nalidad, sus motivaciones, aptitudes, actitud frente a la vida situación actual, modalidad de relación con la familia y la comunidad, la psicología del desarrollo ofrece como instrumento, el estudio de los acontecimientos de la vida del sujeto desde las épocas más tempranas, y cómo estos acontecimientos repercuten influyendo en la formación de su personalidad. Los factores que han de influir en el desarrollo empiezan a surgir aún antes de que el individuo sea concebido; y no nos referimos solamente a la personalidad y madurez de los padres sino también a las circunstancias que determinan si el embarazo es esperado, deseado, no deseado, repudiado o vehementemente anhelado. El estado emocional de la madre en cada uno de estos casos influirá definitivamente el destino del producto a través de las actitudes que los padres adoptarán hacia su hijo.¹⁰

Asimismo, Juan Rof Carballo¹¹ afirma que el hombre nace con sus potencialidades de adaptación incompletas y a través del mundo exterior concluye sus estructuras de adaptación al medio, de esta manera influyen poderosamente las personas que otorgan cuidados al niño en un tiempo muy breve (0-3 años) que quedarán marcadas para siempre de manera indeble en su relación con los demás en etapas posteriores. De esta forma, la actitud de la madre favorecerá o truncará el desarrollo del sistema nervioso del niño, y por ende la calidad de las primeras experiencias que tenga en su primera infancia determinará su afectividad para interactuar con los demás.

Esta propuesta está dirigida a todas aquellas educadoras que amen su profesión, pero sobre todo que amen al niño. Ese niño que, desgraciadamente, no tiene el afecto y estimulación de sus padres, todo ello tiene su origen en hogares en donde la relación padres e hijos no es la adecuada. Por ello, el pequeño en el jardín de niños encuentra un ambiente ajeno de aquellas si-

¹⁰ López. Op. cit. p. 17

¹¹ Juan Rof Carballo. Urdimbre afectiva y enfermedad. Ed. Labor, Madrid Barcelona, 1961.

tuaciones que le provocan ansiedad. Entonces a la educadora corresponde proporcionarle todo un ambiente afectivo para brindarle al niño experiencias para favorecer su relación con los demás.

Esta problemática se ha elegido, ya que en mi grupo de alumnos me encontré con niños que presentaban problemas lingüísticos. Al investigar con sus padres, observé que dichos pequeños tienen una relación familiar conflictiva no hay una interacción afectuosa, de comunicación ni acercamiento. Por ello, considero importante destacar que la afectividad en el niño está vinculada a su desarrollo lingüístico.

Quiero compartir estas experiencias con aquellas educadoras que en su salón de clases observen de cerca a pequeños carentes de afecto. Muchas veces los niños que presentan estas carencias se comportan generalmente en el salón de clases de manera reprobatoria (pegan a sus compañeros, no se relacionan con los demás, no respetan reglas establecidas, etc). Esos niños que presentan estas conductas necesitan aún más del afecto de la educadora y frecuentemente las docentes establecen una relación afectuosa más cercana con aquellos "niños modelo". Al contrario, esa afectividad la debe establecer con los pequeños que en su hogar no les brindan atención ni cariño cotidianamente. "Quizás lo que convenga enfatizar...es la ambivalencia...de los sentimientos que genera el docente en el alumno. Freud analiza estos sentimientos a partir de los patrones familiares; afirma entonces que el niño y el adolescente no hacen más que trasladar al salón de clase, en su relación con el maestro, los patrones, las carencias, los excesos, originados en su relación familiar...Freud explica la relación del joven con el maestro señalando que el último se constituye en un sustituto del padre; ante esta con-

cepción probablemente los docentes puedan contar con elementos de comprensión de muchas situaciones particulares generadas en su interacción con el alumno." ¹²

Un recurso en el cual la educadora puede apoyarse para lograr que los niños establezcan su equilibrio emocional es la literatura infantil. Muchas veces los padres no prestan atención cuando su hijo les solicita que le narren un cuento, por falta de tiempo o por ignorancia de lo que representa la literatura en la vida del niño. Al acudir a una institución preescolar el pequeño se halla ante la educadora que sí deberá prestar atención a este reclamo infantil, y así liberar al niño a través del relato de una serie de tensiones y angustias existenciales del pequeño. La fantasía de la literatura transporta al niño a un mundo en donde encuentra un equilibrio emocional y, fantaseando sobre el relato, alcanza la seguridad emocional.

Es fundamental que la educadora se concientice profundamente acerca de lo que representa la literatura para el niño, prestarle atención a lo que va inmerso en el relato, es decir el mensaje que lleva consigo para el pequeño. Es importante que la docente dedique tiempo a este recurso para ofrecerle al niño una amplia gama de cuentos que satisfagan sus necesidades internas.

Para finalizar este capítulo, es preciso plantear los objetivos que se pretenden alcanzar con la elaboración de este trabajo los cuales son:

- Formar a las educadoras en el manejo del cuento infantil como instru-

¹² Sigmund Freud. "La psicología del colegial". en Raquel Glazman. La docencia: entre el autoritarismo y la igualdad. México, SEP/ Cultura- El caballito, 1986. p.p. 37-38

mento para favorecer la estabilidad emocional del preescolar.

- Favorecer el desarrollo del lenguaje con la iniciación de los niños en el gusto por la literatura.

- Involucrar a los padres en la redacción de cuentos para fomentar los lazos afectivos con sus hijos.

- Incrementar el material del área de biblioteca con producciones de los padres y los niños.

II. LITERATURA Y EDUCACION

2.1. La literatura en el jardín de niños

Son de vital importancia las vivencias que el niño adquiere de su entorno social, así también el afecto de las personas que lo rodean ya que, los primeros años de vida, son la base para el logro de un desarrollo armónico en todos sus aspectos (afectivo, social, cognoscitivo y de lenguaje). En el hogar el niño no sólo recibe alimentación y abrigo, sino también afecto y enseñanza, vivencias indispensables para ir desarrollando su personalidad; y esto ocurre a cada momento y a lo largo de muchos años, por ello puede afirmarse con absoluta seguridad que el hogar es la agencia más importante y definitiva en la educación del individuo. "Erickson reconoce al igual que muchos especialistas la importancia de los primeros años, especialmente los 2 primeros años a los que él llama años de formación y que suministran los fundamentos de toda motivación ulterior y de los deseos personales."¹³

Los vínculos de afecto que el niño establece con su madre constituyen el antecedente de sus relaciones sociales posteriores, el pequeño empieza a asociar a su madre al placer, alivio de la tensión y motivo de contento. Cuando existe una fuerte relación de apego entre madre e hijo durante los primeros años produce efectos positivos en el desarrollo y ajuste subsecuente del niño.

Los padres deben tener un conocimiento profundo de su hijo, de sus sentimientos, necesidades, virtudes, defectos y limitaciones. Este conocimiento sólo puede venir del trato continuo con los hijos, de compartir el tiempo

¹³ Gadea. Op. cit. p. 12

con ellos, de escucharlos, de mostrar interés por aquello que les interesa. Aquellos padres que están cerca de sus hijos ayudan al pequeño a que hable más rápidamente y adquieren la capacidad de comunicarse, por lo tanto el amor es el elemento fundamental para el desarrollo del lenguaje. Un hogar armónico, capaz de proporcionar seguridad, amor y un ambiente favorable, dota al niño de confianza, estabilidad, alegría y socialización. La cordialidad, el apoyo y el cariño de los padres son el antecedente para que el niño tenga confianza en sí mismo, se independice, se responsabilice y sea competitivo ante las situaciones que se le presenten.

Sucede también que algunos padres en su afán por proporcionar todo a su hijo o evitarle situaciones displacenteras, exageran sus cuidados hacia el niño al que le satisfacen sin tardanza todas sus necesidades. Este niño no explora su medio. Hay madres que no dejan jugar a sus hijos o no los envían a la escuela "porque les puede pasar algo". Pronto el niño "advierde" que hay algo "malo" en el medio en que se desenvuelve y se inmoviliza gradualmente hasta convertirse en una persona insegura que no puede actuar por sí mismo. Estos padres influyen negativamente sobre el desarrollo de su hijo, ya que la sobreprotección suele tener efectos tan perjudiciales como el abandono. La pasividad de un niño sobreprotegido no le permite investigar su mundo, no aprende a dominar la angustia que le provoca el separarse de sus figuras maternas, es decir, no desarrolla la capacidad para estar solo, no tiene iniciativas y no siente el impulso hacia la búsqueda de experiencias. Por todo ello, es necesario que los padres logren equilibrar adecuadamente la satisfacción y la frustración de sus hijos, ya que la armonía de estas necesidades son vitales para un desarrollo afectivo sano.

Es importante enfatizar que la adecuada evolución de la afectividad durante los primeros años de la vida del niño es fundamental a todos los niveles del posterior desarrollo personal del individuo, no sólo condiciona su personalidad y su carácter, también la evolución y el desarrollo de su inteligencia.

Por otra parte, existen otros factores que afectan este desarrollo que no son considerados emocionales, sino físicos o genéticos, y en esta situación es esencial acudir al especialista para estos casos. "...en la medida en que una deficiencia se detecta más precozmente, es posible iniciar una acción terapéutica igualmente temprana; y de este modo los efectos desfavorables serán disminuídos o eliminados."¹⁴

Por ello en todo momento es preciso mantener un estrecho contacto con los padres de familia, acercarnos a ellos, para que oportunamente se detecten aquellos problemas que presente el niño. La educadora deberá de sensibilizar a los padres de la importancia de la afectividad del niño en la etapa preescolar y a su vez ella sensibilizarse y humanizarse y no etiquetar de mal alumno a un niño que es víctima de situaciones familiares desequilibradas. En lo particular, con mis alumnos establezco mucha comunicación, los cuestiono constantemente acerca de las experiencias que cada uno tiene en el aula y en su hogar.

Por otra parte, el comportamiento de la educadora es importante para el logro de los objetivos planteados en el programa, pero lo que cobra ma-

¹⁴ Ibid. p. 293

yor relevancia es el desarrollo emocional y social del niño, pues con su actitud podrá propiciar conductas negativas o favorecer y encauzar conductas en forma positiva. La entrada al jardín de niños se caracteriza por un importante cambio en la vida del niño: la salida del hogar y de la familia como ambiente único para entrar en contacto con un medio escolar donde sus experiencias se enriquecen. En ese momento, a la educadora le corresponde asumir un papel más afectuoso con sus alumnos ya que el pequeño, consciente o inconsciente, demanda cariño constantemente de ella, se convierte de esta forma en la figura materna que lo protege, apoya y quiere.

La educadora debe estar consciente de la relevancia que tiene esta etapa en la vida del niño, la atmósfera afectiva que debe prevalecer al relacionarse con cada uno de sus alumnos. Para lograrlo, la docente primeramente debe tener una estabilidad emocional que refleje consistencia en su conducta y organización en su trabajo, evitando así contradicciones y ambivalencias en sus manifestaciones afectivas. Debe mostrarse comprensiva, afectuosa, dar seguridad, apoyo y confianza al niño en todo momento.

Otro aspecto que es importante mencionar se refiere al conocimiento que debe tener la docente de las características individuales, tanto físicas como psíquicas de los educandos, tomar conciencia de las limitaciones y posibilidades de cada uno de ellos para estimular constantemente el progreso y logros de los niños y transmitirles un deseo constante de superación.

La educación preescolar promueve bajo el influjo de una educación positiva, la evolución del niño hacia una independencia y madurez emocional y social. La educadora mediante una relación emocional afectuosa, desarrolla en el niño la sensación de bienestar y seguridad en el medio escolar, que favo-

rece su aprendizaje y socialización.

Por ello, toda una vida psíquica tiene su génesis en el adecuado desarrollo emocional del individuo, y es increíble cómo el afecto sea tan importante en el desenvolvimiento del ser humano en todos sus aspectos: físico, intelectual, afectivo y social.

Por otra parte, la literatura en el jardín de niños es un gran recurso del que puede valerse la educadora para favorecer la creatividad e imaginación del niño; para él, los bosques encantados, las varitas mágicas, animales que hablan, forman parte de las cosas reales de su mundo, ese mundo que para el párvulo no tiene nada de increíble ya que desde la perspectiva del pequeño aquellas cosas fantásticas pueden ser posibles de la forma más natural. De esta manera el preescolar puede encontrar un escape a sus emociones y sentimientos a través de los cuentos de hadas, ya que los problemas internos del niño se refieren a las vivencias infantiles que han quedado guardadas en la memoria inconsciente del sujeto. "...el cuento es terapéutico porque el paciente encuentra sus propias soluciones mediante la contemplación de lo que la historia parece aludir sobre él mismo y sobre sus conflictos internos, en aquel momento de su vida. Normalmente el contenido de la historia elegida no tiene nada que ver con la vida externa del paciente, pero sí con sus problemas internos, que parecen incomprensibles, y por lo tanto insolubles..."¹⁵

En los cuentos de hadas la mayor parte de las veces se relatan "hechos

¹⁵ Bruno Bettelheim. Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Editorial Crítica, Barcelona, 1979 p. 38

violentos", por ejemplo cuando el lobo se come a Caperucita o cuando el ogro del cuento de "Pulgarcito" se come a sus siete hijas. Estos relatos son rechazados por muchas educadoras precisamente porque esa "violencia" no debe mostrarse al niño y optan por cambiar la estructura o el final del cuento. Parece que se olvidan que el niño vive en un mundo real rodeado de violencia, en un entorno agresivo e injusto, creemos que el pequeño no advierte esa injusticia que hay a su alrededor. Un niño no es ajeno a todo aquello que influye negativamente en su formación, los padres y los educadores tienen la creencia muy extendida que los pequeños deben ser alejados de lo que más les inquieta, tienen la convicción de que sólo deben conocer el lado bueno de las cosas, que los niños creen que los hombres son buenos por naturaleza, pero muchas veces el mundo es poco agradable a los ojos del niño porque precisamente la naturaleza del hombre incluye la bondad y la maldad.

El cuento de hadas enfrenta al niño con las dificultades propias del hombre puesto que muchos de ellos empiezan la historia con la muerte del padre o de la madre, circunstancia que ocurre en la vida real. Del mismo modo la televisión es un factor negativo que influye poderosamente en el niño puesto que constantemente muestra sucesos violentos como asaltos, muertes, guerras, hambre, etc. a todas horas del día. Otras veces el niño advierte la violencia en el hogar, con sus propios padres al gritarse o golpearse entre ellos, hechos que definitivamente afectan su vida.

Al cambiar el final de un cuento, pretendemos desviar la concepción acerca de la literatura, ya que con esto parece que quisiéramos dar otro enfoque a la realidad, vivimos en un mundo donde hay buenos y hay malos como en los cuentos de hadas. El niño debe tener la seguridad de encontrar un mun

do gratificante a pesar de todas aquellas experiencias negativas que lo rodean y el cuento de hadas le ofrece ese mundo placentero. Asimismo, en el propio niño se manifiestan tendencias positivas y negativas, de tal manera que el cuento lo orientará hacia el lado positivo de la vida.

Este tipo de relatos enriquecen la vida del niño, ya que encuentra diferentes situaciones en las que él se involucra dándole soluciones como si fuera el héroe o villano. Los personajes de los cuentos de hadas o son buenos o son malos pero nunca ambivalentes. Esta oposición de conductas o sentimientos de los personajes ayuda al niño a comprender mejor la diferencia la cual será fundamental para el desarrollo posterior de la personalidad. El pequeño no se identifica con el bueno por el hecho de que actúa por bondad, sino porque casi siempre es el héroe y se siente atraído en forma positiva hacia ese personaje.

De esta forma, el niño libera tensiones que por causas familiares lo llevan a distintos estados de ánimo que tenga en ese momento. Los cuentos de hadas por su estructura literaria son comprensibles al nivel del niño, aparte de divertirlo contribuyen al desarrollo de su personalidad, adquieren para él un significado muy especial. Dicho significado será distinto en determinado momento de su vida y acorde a sus intereses, así un mismo relato dejará huella en el inconsciente del pequeño e irá sustituyendo los significados anteriores por unos nuevos que le satisfagan nuevos intereses. Lo importante en la formación de la personalidad es equilibrar las fuerzas psíquicas constructivas y destructivas. Cuando el cuento libera, orienta al sujeto hacia una actitud constantemente positiva hacia la vida. Este es el problema de muchos padres: tienen muchos hijos pero ninguna posición definida o positiva ante el mundo.

Un caso que pude observar de la afectividad en que se envuelve el párvulo al escuchar un cuento de hadas fué en mi alumno Jorge Antonio, en cuyo hogar no existe una relación estable entre sus padres. Este pequeño solicita con frecuencia que le narre el cuento de "Caperucita roja", pienso que disfruta esta narración porque encuentra un desahogo a la situación problemática en que vive, le impresiona mucho la aparición del lobo en el cuento.

El niño no es consciente de sus procesos internos y por ello, se externalizan en el cuento y se representan por medio de acciones que encarnan luchas internas y externas.¹⁶

Es preciso mencionar que los cuentos de hadas aportan importantes mensajes al inconsciente. Para que el niño pueda resolver sus problemas psicológicos, es preciso que comprenda lo que está ocurriendo en su ser consciente y enfrentarse con su inconsciente, pero no lo va a lograr en el plano real sino por medio de todos los elementos significativos del relato y fantaseando sobre ellos.

Apoyando las ideas de Bruno Bettelheim, Jesualdo¹⁷ afirma que este tipo de lecturas son las que verdaderamente le agradan al niño, las que le producen distracción y placer, porque responden a las necesidades del niño e influyen felizmente en el desarrollo de su psiqué y que aquellos aspectos de las experiencias e intereses que tiene el niño, surgen gracias a la función reveladora de la literatura infantil, esos intereses adormecidos que afloran por medio de corrientes exteriores.

Al verse inmerso en la fantasía del relato obtiene un rico significado

¹⁶ Ibid. p. 212

¹⁷ Jesualdo. La literatura infantil. Editorial Losada, Buenos Aires, p. 32

personal, se identifica a través de los distintos problemas por los que atraviesa en ese instante, encuentra satisfacción conforme va escuchando el cuento, por medio de su imaginación se transporta a una dimensión en la que no puede llegar por sí solo. "...por llegar a comprender por qué dichas historias tienen tanto éxito y enriquecen la vida interna del niño, me dí cuenta que éstos, en un sentido más profundo que cualquier otro material de lectura empiezan precisamente allí donde se encuentra el niño, en su ser psicológico y emocional..."¹⁸

El pensamiento animista del niño, el creer que las cosas inanimadas tienen vida, se mueven o hablan llevan a que el preescolar disfrute aún más el relato. Aunque los adultos le aseguren al niño que los objetos y las cosas no pueden sentir ni actuar, el niño es firme en sus propias convicciones porque está seguro de la validez de sus ideas, ya que como afirma Piaget, el pensamiento del niño sigue siendo animista hasta la pubertad y nos cita un ejemplo que para un niño de ocho años el sol tiene vida porque da luz, o un niño de 12 años está seguro de que un río está vivo porque sus aguas se mueven constantemente. Es por ello que con este tipo de literatura encuentra respuesta a las preguntas que se plantea y sus dudas quedan despejadas, en lugar de que el adulto le dé una explicación a sus dudas.

Por otra parte, las fantasías íntimas del niño (sádicas, edípicas, vengativas, de desprecio) se identifican con la fantasía del cuento de hadas, en donde en ningún momento el niño puede sentirse avergonzado y puede disfru

¹⁸ Bettelheim. Op. cit. p. 13

tar abiertamente de esos sentimientos, y obtener lo mejor de dos mundos distintos, por ejemplo, gozar con fantasías de venganza frente al padrastro o la madrastra del relato sin sentirse culpable con respecto al progenitor real.

Para que una historia mantenga de verdad la atención del niño, ha de divertirlo y excitar su curiosidad. Pero para enriquecer su vida, ha de estimular su imaginación, ayudarle a clarificar sus emociones; ha de estar de acuerdo con sus ansiedades y aspiraciones; hacerle reconocer plenamente sus dificultades, al mismo tiempo que le sugiera soluciones a sus problemas que le inquietan.¹⁹

Un aspecto que es importante que la educadora tenga en cuenta es seleccionar minuciosamente el material que va a ofrecer a los niños, en el sentido que, al incluir este recurso en su práctica educativa, debe tener bien definido el objetivo a alcanzar. Debemos recordar que muchos cuentos son meras distracciones cuentos con moraleja o fábulas, mientras que hay otros que en realidad forman la personalidad del niño. Un cuento de hadas tiene un conflicto diferente como tema que le brinda al niño una solución a su conflicto interno, que le ayuda a integrar su personalidad. Si al niño se le proporcionan por ejemplo, cuentos realistas sería incongruente que concluyera en un final feliz, ya que lo llevaría al desencanto. Sin embargo, en el cuento de hadas es posible cualquier desenlace por extraño que parezca ya que ocurre precisamente en el país de las hadas.

Por ello la educadora debe brindar a su alumno un verdadero cuento de hadas si su objetivo es el arriba mencionado y tener mucho cuidado con esos cuentos que relatan palabras, actos y sucesos que son carentes de significa-

¹⁹ Ibid. p. 11

do interno para el niño, así como con las historias que son moralistas. La selección puede tener varios fines, en nuestro caso el objetivo es de tipo afectivo pero, por ejemplo, si la educadora quiere fomentar la consciencia ecológica del niño la selección estaría determinada por ese objetivo.

2.2. La literatura infantil dentro del currículum escolar

En el jardín de niños, el párvulo se expresa a través de movimientos, gestos o mímica que se convertirán en expresión y posteriormente en socialización. Al ingresar a la escuela el mundo social del niño se expande y los compañeros influyen decisivamente en su desarrollo social, es decir, en la forma en que se relaciona con los demás (juegos, valores, etc).

El docente tratará de crear un ambiente de relaciones donde los niños hablen con libertad y se sientan seguros para expresar sus ideas y emociones, así como para que se escuchen cuidadosamente unos a otros. Tratará de crear un ambiente rico y estimulante que incluya todo tipo de materiales de lectura y escritura.²⁰

El lenguaje permite la evocación mental de acontecimientos no presentes. Es un proceso que cuando se inicia contiene un carácter simbólico y privado, poco a poco adquiere la forma colectiva de comunicación que permite la interacción social. Las actividades de lenguaje forman parte de todas las acciones que el niño realiza y en todo momento se deberán propiciar.

Un excelente recurso para favorecer el desarrollo lingüístico e inte-

²⁰ SEP. Programa de Educación Preescolar. México, 1992, p. 49

grar al grupo escolar a los niños que presentan mala pronunciación es una biblioteca con literatura infantil, y así estimular en el niño preescolar su creatividad, imaginación, fantasía, afectividad y comunicación. "En nuestra biblioteca infantil caben también estas lecturas sobre todo hasta el grado en que el propio niño las condiciona a su temperamento y a su momento adecuado, aquel en el cual éste se sirve de lo real para entrar en su fantasía justamente."²¹

El programa escolar sugiere la utilización del cuento pero no se especifica su tipo. De ahí que sea importante que la educadora esté preparada consciente y profesionalmente para hacer la selección del material. Así, no es importante la cantidad de cuentos sino la calidad del objetivo y cómo un cuento contado una y otra vez en el mismo grupo produce en cada ocasión efectos más profundos.

La vida del niño se desarrolla en dos planos: la fantasía y la realidad. La literatura desde muy temprana edad forma parte del pequeño, si se privara al niño de ella su formación integral se vería afectada. El plano ficticio de la literatura no significa alejamiento de la realidad; al contrario, es recuperación de la misma pero con una visión más enriquecida. Cualquier persona tiene necesidad de fantasía, más aún un niño que a través de ella logra obtener un panorama prometedor que le da soluciones a sus problemas, aunque la fantasía es irreal, la sensación agradable que proporciona es completamente real y es preferible que satisfaga sus necesidades con esperanzas ficticias y no con falsas promesas irrealizables.

²¹ Jesualdo. Op. cit. p. 27

Al narrar un cuento, he observado que los niños se deleitan al escucharlo, al narrarlo por lo regular no utilizo cuentos ilustrados. Para que el cuento deje su huella en el niño, es preferible que el narrador se vincule emocionalmente con la historia para poder transmitirle al pequeño emociones. La narración debe matizarse con diferentes tonos de voz, estados de ánimo tratando de que durante la secuencia no decaiga el interés del grupo, logrando envolver a los pequeños en una atmósfera de fantasía y transportarlos a una dimensión fuera de la realidad. Decimos fuera de la realidad pero, de la realidad cotidiana que rodea al niño, mas no de los elementos irreales que componen un cuento y que están involucrados en el mundo fantástico del pequeño.

Con la ayuda de los padres se logró incrementar el material de lectura del área de biblioteca con cuentos ilustrados y otros inventados por los mismos padres, entre otros cuentos se elaboraron el de "El niño y el circo". (Ver anexo no. 1). Los preescolares se interesaron en este material.

...la literatura forma parte de la vida del niño...y constituye uno de los elementos más preciosos para su alma...la literatura juega un papel importantísimo...en cuanto a manifestación cultural dentro del plano lúdico (sic)...²²

La literatura como creación artística existe desde que el niño hace uso del lenguaje, el desarrollo de éste es un proceso ininterrumpido estimulado por medio del juego y de las relaciones que el niño establece en su entorno familiar y social donde la palabra siempre está presente. "...el lenguaje en el niño es su más valioso instrumento expresivo. Lleva en su cometido una fun-

²² Dora Pastoriza de Etchebarme. El cuento y la literatura infantil. Ed. Kapeluz, Buenos Aires, 1962 p.p. 4-5

ción social de comunicación con su medio y sirve, además, para establecer el comercio entre sus sentimientos y pensamientos con los del medio circundante, realizando así la integración de lo psíquico a lo físico, totalmente." 23

Por otra parte, es importante enfocar el interés de los alumnos hacia la fantasía de la literatura para que descubran de esta manera la forma de manifestar la carga emocional que llevan consigo. Cuando un niño escucha por primera vez un cuento determinado, no es posible que le satisfaga sus emociones internas porque muchos elementos del cuento le resultan extraños. Para que una historia le brinde las diversas perspectivas y supere aquellas emociones que le resultan desagradables, es necesario que escuche varias veces la historia y así familiarizarse con cada uno de los elementos de ésta.

En el jardín de niños, el cuento constituye un género literario de in_{comparable} atractivo, donde uno de sus objetivos es deleitar al niño. Este tipo de argumento permite relacionar íntimamente su finalidad estética y didáctica a través de la capacidad del niño para soñar. Es factible intercalar aspectos de la vida cotidiana, mezclados con elementos mágicos. Es considerado como un pasatiempo amable, cuya frecuente inclusión se justifica por el hecho de producir placer, por resultar sedante para los niños en los momentos de excitación y por crear una atmósfera llena de encanto, también ofrece al niño la posibilidad de crear y desarrollar habilidades como:

- a) Escuchar atentamente.
- b) Retener en la mente una secuencia de ideas.
- c) Ensanchar el mundo de sus experiencias.
- d) Enriquecer su vocabulario.

23 Jesualdo. Op. cit. p.p. 84-85

- e) Disfrutar de la belleza y sonoridad de algunas palabras.
- f) Gozar con la acción dramática.
- g) Identificarse con personajes y hechos.
- h) Recibir influencias morales positivas.
- i) Hacer comentarios y preguntas sobre el relato y sus imágenes.
- j) Distinguir paulatinamente lo real de lo imaginario.

La comprensión de los distintos niveles de significados del cuento por parte del narrador, hace posible que el niño extraiga del relato la clave para entenderse mejor a sí mismo, se aumenta así la sensibilidad del adulto para seleccionar los cuentos más apropiados al estadio del desarrollo del niño y a las dificultades psicológicas a las que se enfrenta en un momento dado.²⁴

El cuento y el relato, según Mme. Grandeat, responden en el niño a su natural curiosidad, a su necesidad de descubrir, a la afirmación de su yo, a su gusto por las emociones intensas.

Los cuentos de hadas a diferencia de cualquier otra forma de literatura llevan al niño a descubrir su identidad y vocación sugiriéndole también, qué experiencias necesita para desarrollar su carácter. Estas historias insinúan que existe una vida buena y gratificadora al alcance de cada uno, a pesar de las adversidades; pero sólo si uno se aparta de las peligrosas luchas, sin las cuales no se consigue la verdadera identidad.²⁵

De ahí que nosotros hayamos centrado nuestra investigación exclusivamente en este tipo de cuento infantil.

²⁴ Bettelheim. Op. cit. p. 219

²⁵ Ibid. p. 36

2.3. Mi experiencia docente

Es hermoso observar cómo el pequeño presta tanta atención al escuchar la narración de un cuento. Al narrar me agrada mirar a los ojos a los niños para establecer una comunicación que va más allá de una narración común y corriente.

Cierto día, les narré el cuento "El lobo y las cabritas" (Ver anexo no. 2.) lo hice de manera que en todo momento el interés infantil se centrara en la narración y todos disfrutaran de la misma. Fue increíble la huella que dejó el relato, pues transcurrieron ocho días y diariamente me solicitaban el cuento, y cada vez que los complacía el interés del grupo no decayó ni un instante, logrando el deleite de los niños.

Posteriormente, dramatizamos el cuento y el disfrute de los niños fue aún mayor al involucrarse en la dramatización con cada uno de los personajes del cuento. Observé diversas conductas en los párvulos, de rechazo hacia el lobo, de un sentimiento maternal y de protección hacia las cabritas, de triunfo al lograr deshacerse del lobo, etc.

Días después, les pedí que en una hoja dibujaran lo que más les agradó del relato. (Ver anexo no. 3.) Los intereses del grupo fueron variados al plasmar su creación, dibujaron al lobo, a las cabritas, a la mamá cabra, el agua, las piedras, las tijeras, la cabrita más pequeña, etc. Durante mi práctica educativa diaria incluyo frecuentemente un cuento y también mis alumnos lo solicitan constantemente.

Por otro lado, quiero hacer referencia a que la educadora, aparte de ser una profesional, también por lo general es madre de familia, y el hecho

de narrarle a su hijo relatos infantiles, la enriquece de los significados que aportan las narraciones para el niño ampliando su experiencia en la interpretación que el pequeño da al relato.

Quiero compartir la experiencia que tuve con mi hijo Gustavo de 5 años al narrarle el cuento "El soldadito de plomo", el cual es su favorito y siempre que quiere escuchar un cuento lo solicita. El momento que más le agrada de la narración es cuando el pez se traga al soldadito. El lo interpretó como una pérdida del juguete relacionada con la relación afectuosa pero no tan cercana entre él y su padre. En el instante que en el cuento rescatan al soldadito y es una mujer la que compra el pez para llevarlo a casa, mi hijo sabe que en todo momento quien lo ayuda y apoya soy yo, por lo que la relación entre Gustavo y su padre algunas veces se da a través de mí. La pérdida del juguete mi hijo la relaciona con el poco acercamiento entre su padre y él, pues está celoso de su hermana, a quien su padre dedica más atención.

Con lo anteriormente expuesto, pretendo dar un ejemplo de que como docentes con una información adecuada de la situación familiar que prevalece en el hogar de nuestro alumno, podemos tener una idea de el porqué a los niños les agrada tal o cual momento del cuento. Podemos darle una interpretación muy general partiendo de los intereses que manifieste el niño.

Es oportuno referir que la interpretación que haga un niño de un cuento no quiere decir que lo repita, ya que a menudo sucede que no se le dá la oportunidad de reflexionar sobre el relato. Se inicia inmediatamente otra actividad o se les narra otra historia, por lo que se destruye la impresión que haya dejado la narración anterior. El niño que externa su gusto por el

cuento que le ha sido narrado, equivocadamente el adulto opta por narrarle otra historia y tal vez a lo que el niño se refiere es a que el relato tiene algo importante que decirle que necesita escucharlo nuevamente, ya que no lo ha captado del todo. Sucede entonces que se le complace con otro cuento teniendo la convicción de que la nueva historia aumenta el placer del niño, lo cual no es así. Es necesario permitir que se apropie del relato y, así, adquiera un significado personal. Para que esto se pueda lograr, primeramente, se recomienda utilizar lo menos posible cuentos con ilustraciones, ya que en vez de ayudar distraen con facilidad. La imaginación del niño se ve coartada por la imaginación del dibujante, puesto que el niño no puede aplicar sus asociaciones visuales a la historia y ya no es capaz de darle cuerpo a los personajes ni lugar a los acontecimientos de manera personal. En segundo lugar, es preciso dejar meditar al niño sobre el relato, dejarlo soñar por ese viaje fantástico a través de la imaginación.

Cabe aclarar, que los cuentos con ilustraciones se utilizan muy a menudo en nuestras aulas y en los hogares de los niños por lo atractivos que resultan hasta para el adulto. Sería bueno alternar estos cuentos con aquellos en donde nuestro fin educativo es centrarse en el texto, ya que no podemos dejar a un lado el cuento ilustrado. De tal manera, que servirá de apoyo para alcanzar nuestro objetivo; por ejemplo, podríamos ofrecerle al niño imágenes después de que únicamente lo haya escuchado, de que lo haya asimilado, de hacerlo personal y ahora sí, es oportuno proporcionarle láminas que enriquecerán la interpretación que ya tiene consigo.

Por último, quiero resaltar que el cuento fantástico nos acerca como

personas, como maestras y como madres con nuestros hijos y con nuestros alumnos.

III. ESTRATEGIA DIDACTICA

3.1. Determinación del material

Es necesario tener presente las tres condiciones fundamentales del cuento: adecuación a la edad, manejo de la lengua y propiedad del argumento. La adecuación a la edad, se refiere a seleccionar correctamente el cuento que sea acorde a los intereses del niño para poder disfrutar de la narración. El docente debe elegir muy cuidadosamente la literatura para niños, ya que un mismo cuento no puede interesarle de igual manera a un niño de 4 años que a otro de 6 años, cada pequeño tiene sus propios intereses; por ello, es necesario clasificar el tipo de textos adecuados a la edad del preescolar.

Teniendo en cuenta que la atención de los niños de 2 a 4 años es poco duradera y que sus intereses son muy específicos, la trama del cuento deberá ser breve, con un nudo argumental simple, centrado en pocos personajes y con diálogos ágiles así como un desenlace feliz. Su marcada preferencia por lo familiar y los hechos y experiencias de la vida cotidiana exigen que el contenido gire alrededor de los mismos.

A partir de los cuatro años lo maravilloso cobra especial significación, se seleccionarán cuentos en los que lo fantástico y misterioso se intercale. Surgen las hadas, los gigantes, los enanos, llaves mágicas. A los 5 años comienza a diferenciarse el gusto entre niñas y varones. Las niñas se complacen todavía con la evocación de las hadas y cuentos de príncipes, mientras que a los varones les agrada más lo divertido, gozan intensamente con las situaciones absurdas e imprevistas. Después de los cinco años, el niño posee mayor memoria y escucha con más atención por lo que es posible ofrecerle cuentos más largos.

La segunda condición es el manejo de la lengua, es decir, se emplearán palabras que correspondan al mundo del niño, es conveniente utilizar sinónimos cuando el niño cuestione acerca de los significados y así se irá enriqueciendo su lenguaje. Dentro del manejo de la lengua se incluyen aspectos como la comparación por ser más clara y comprensible sobre todo para los niños menores, ya que logra explicar elementos como objetos de la naturaleza y su empleo hace referencia a cosas conocidas por el niño.

El empleo del diminutivo debe utilizarse para proyectar afectividad. Sin embargo, no es recomendable utilizarlo demasiado porque pierde su objetivo. Es importante su empleo acertado ya que no sólo se refiere al sentimiento de ternura sino que en ocasiones indica burla.

La repetición de algunas palabras dará lugar a que el niño podrá recordar fácilmente parte importante del relato además de que se logra el acomodo de las imágenes visuales y auditivas. Otra ventaja de la repetición es la inmovilidad de la monotonía, es como si el niño "viera" saltar a una rana al escuchar "y la rana se alejó saltando, saltando, saltando". Se pueden incluir también imitación de ruidos -onomatopeya- o frases rimadas.

La última condición que debe reunir el cuento es la propiedad del argumento. Será importante tener presente la edad del niño, su afectividad, temperamento, etc. El título debe ser sugestivo, es decir, que el niño al oírlo se imagine de lo que tratará. Las partes que componen un argumento son la exposición, trama o nudo y desenlace. La exposición será una explicación breve sencilla y clara de los componentes del relato, es decir, lugares donde se llevará a cabo la acción y el nombre de los personajes. La trama o nudo es

la parte principal del cuento, donde se da lugar al desarrollo de todos los elementos, en donde hay una gran diversidad de matices de emociones y sentimientos de los personajes. El desenlace es la última parte del argumento que siempre deberá ser feliz. La importancia de un buen cuento para niños radica en que en todo momento el relato esté condicionado al mundo del párvulo.

Toda la magia de un cuento de hadas logrará que el preescolar proyecte sus emociones y sentimientos, un niño no puede manifestar verbalmente en ocasiones sus estados de ánimo, es por ello que la literatura es un apoyo en el trabajo docente para canalizar la afectividad del niño.

Los títulos que más le agradan al educando son, por ejemplo, "Caperucita roja", (Ver anexo no. 4.) "El patito feo", "Blanca Nieves", "La bella durmiente del bosque", "La cenicienta", "Hansel y Grettel", "Pulgarcito", "La bella y la bestia", "El lobo y las cabritas", entre otros.

3.2. Estrategias para narrar un cuento

Primeramente, el docente debe conocer e interiorizar el cuento, sentirlo y vivirlo, tener una sonrisa en los labios garantizando así que será una gran aventura la que van a vivir él y sus alumnos. Una vez seleccionado el cuento, la educadora debe decidir la forma en que lo presentará: narrándolo o leyéndolo. La narración permite un mayor contacto visual con los niños, con lo cual se despierta y mantiene su atención estimulándolos a escuchar. Se puede introducir una pausa, mímica o gesto, por ejemplo, de asombro, miedo, valentía, ferocidad, etc. Esta gesticulación agrada mucho a los niños o algún otro recurso en el momento oportuno.

La historia que se cuenta resulta más íntima que la que se lee. Leer el cuento tiene otras ventajas, como la de despertar el interés del niño por la lectura. Se considera más adecuado narrar a los más pequeños y leer a los ma yorcitos. Si el cuento se va a narrar con apoyo de imágenes que los ilustren es importante tener presente el tamaño y la belleza de las mismas.

Se puede elegir diversas formas de narrar un cuento entre las que se ci tan las siguientes:

- a) Leer el cuento en forma textual mostrando las imágenes del libro.
- b) Contar la historia con sus propias palabras imprimiendo dramatismo a la acción con mímica y cambio de voces. También es recomendable modular la voz alta y baja ya que mantiene el interés del grupo.
- c) Leer o narrar la historia, dramatizándola pero apoyándose en láminas que ilustran las partes más significativas del cuento. Es muy importante mencionar que la tensión emocional debe ser estable sin llegar a descripciones terroríficas.

A continuación, se mencionan algunas sugerencias para narrar un cuento.

- a) Planear un buen comienzo para captar rápidamente la atención de los peque ños oyentes tratando de crear un clima adecuado al tipo de cuento ele gido.
- b) Usar un tono de voz suave dándole los matices correspondientes a los sen timientos y emociones que vaya requiriendo la narración.
- c) Abordar la narración con naturalidad, fluidez para narrar, ima ginación pa ra comunicar a los oyentes sensaciones y regocijo.
- d) Dar buena entonación, lo que ayuda a captar el sentido de las frases.
- e) Asimismo, es importante abarcar con la vista a todos los miembros del gru

po, lo cual permite mantener la atención y observar las reacciones de los pequeños. También es importante variar el ritmo de la narración de acuerdo con la trama. Cuando la acción crece se deberá apurar el ritmo, cuando se desee despertar la curiosidad conviene hacer una pausa, y se puede introducir una pregunta inteligentemente intercalada que permita al niño participar en la narración.

- f) De preferencia recomendamos intercalar el cuento a mitad de la mañana de trabajo, ya que es el momento oportuno en que el niño se encuentra tranquilo y dispuesto a escuchar. La actividad natural del niño tiende a elevarse conforme avanza la mañana de trabajo.
- g) En cuanto a la distribución del espacio en el aula, se puede colocar a los pequeños en círculo, agruparlos libremente, sentados en sillas o, mucho mejor, en sus tapetes o fuera del aula, en estrecho contacto con la naturaleza.
- h) Es necesario evitar las interrupciones por parte del pequeño, sugiriéndole comentar después. Las interrupciones frecuentes pueden hacer que decaiga el interés de los niños además que debilitan la fuerza expresiva de la narradora. La intervención de los niños es conveniente pero será mediante agregados espontáneos o preguntas intercaladas.

Por último, recomendamos terminar el cuento sin comentarlo enseguida. La reacción que experimenta el niño después de escuchar el relato responde a un proceso mental y emotivo que se manifiesta regularmente, hasta algunas horas después de haber recibido la impresión. El niño de menor edad necesita mayor tiempo para exteriorizar sus emociones. Por ello, pedirle a un niño que repita un cuento que acaba de escuchar no está de acuerdo con ninguna pedagogía ni tampoco con el arte.

Debemos recordar que repetir no es interpretar, la educadora tiene que enseñar a sus alumnos a adueñarse de los significados de los textos, debe despertar en ellos la capacidad de analizar y comprender el mensaje que está incluido en el relato. De esta manera, el niño es capaz de apropiarse de aquello que a él le interesa para satisfacer sus necesidades internas.

3.3. Estrategias para los padres de familia

Es primordial la participación de los padres de familia en el jardín de niños, entre el hogar y la escuela debe existir una relación de constante comunicación y acercamiento para que, a través de esta interacción el hogar se apoye en la institución y viceversa con el único fin de favorecer el desarrollo del niño. La convivencia del niño con otras personas ajenas a su núcleo familiar le proporcionan nuevas experiencias que le dan la posibilidad de comunicarse y relacionarse con miembros de su comunidad, ampliando no sólo sus conocimientos, sino sus afectos.

La labor de la educadora debe ir más allá del aula, lograr motivar a todos los padres para participar en las diversas actividades que en la institución se realizan. Hablando específicamente de la importancia de la literatura en la vida del niño, es fundamental crear consciencia de esto a los padres de familia y darles a conocer cómo un cuento de hadas logra encauzar la afectividad del párvulo para que recupere su equilibrio emocional y coadyuvar a su desarrollo lingüístico.

Por consiguiente, es necesario reunir a los padres para llevar a cabo estrategias cuyo objetivo sea el acercamiento y comunicación entre padres e hijos a través de la elaboración o invención de cuentos, y así enriquecer

el área de biblioteca para que el niño tenga a su disposición una diversidad de material que pueda utilizar en el aula y en su hogar.

Con la participación entusiasta de los padres, el siguiente paso sería de qué manera elaborar los cuentos, es decir, qué tipo de material se utilizará, si van a llevar ilustraciones, qué clase de literatura, de que manera hacer partícipes a los niños, etc. Después de haber elaborado en cuento, es conveniente que se reúna nuevamente a los padres para dar a conocer a todos el cuento realizado por cada uno de ellos. De esta forma logrará involucrar a los padres en forma dinámica, creativa y divertida. (Ver anexo no. 1.)

A continuación, se hace una descripción de los comentarios de los niños al interrogarlos acerca del cuento "El lobo y las cabritas". (Ver anexo no. 2.) El día 20 de mayo de 1995, se narró el cuento arriba citado cuidando que todos los alumnos se interesaran en el mismo, es conveniente mencionar que los niños ya lo conocían. Al día siguiente preguntamos a los pequeños de lo que a cada uno le gustó de la narración y éstas fueron sus respuestas.

- Educadora: ¿Les gustó el cuento?
- Niños: Sííí
- Educadora: ¿Qué fue lo que más te gustó del cuento?
- Willi: Las cabritas y su mamá.
- Claudio: Cuando tomó agua el lobo y se cayó.
- Miriam: Cuando se cayó el lobo al agua.
- César: El lobo.
- Arely: La mamá cabra con la aguja.
- Jorge: Cuando el lobo se comió a las cabritas.

- Erika: Las cabritas.
- Raúl: El lobo.
- Grettel: El lobo.
- Brenda: Las cabritas.
- Martín: Las cabritas.
- Rosa: Las cabritas.

Las respuestas que dieron los niños reflejan la emotividad de sus viven cias, sentimientos e intereses; por ejemplo, los niños que contestaron que lo que más les agradó fueron las cabritas, son niños en cuyo hogar generalmente prevalece una relación afectiva estable con sus padres. En este cuento, la presencia de las cabritas despierta en el niño sentimientos hermosos, de ternura o de protección hacia ellas. Esta emoción logra que el niño evo que su medio familiar, ya que en el cuento observa que el ambiente de las ca britas es amable, tierno y cariñoso y con el sólo hecho de escuchar "cabri-
tas" ya le sugiere algo amoroso y sensible. En cambio, los niños que respon-
dieron que les gustó la parte del cuento donde aparece el lobo o se cae al
agua, son pequeños cuya relación afectiva con sus padres no es la adecuada,
padres de familia demasiado ocupados que no dedican tiempo a estrechar lazos
afectivos con sus hijos.

En las respuestas de los niños son notorias las opiniones de Jorge y
Arely. A través de ellas podemos nosotros demostrar como la aceptación y asi
milación de los cuentos fantásticos responden a vivencias profundas e inme-
diatas en la experiencia de los niños. Para Jorge, el momento significativo
del cuento ocurre "Cuando el lobo se comió a las cabritas". Este pequeño tie
ne problemas emocionales puesto que su padre no vive con él. Su conducta y

su lenguaje reflejan la situación problemática en la que se encuentra, siempre le impresiona la aparición del lobo o solicita mucho el cuento de "Caperucita roja", donde también aparece el lobo. Como ya habíamos mencionado, Jorge presencié muchas discusiones de sus padres. Su padre se marchó y aparece de vez en cuando, quizás tan terriblemente como lo hace el lobo en los cuentos que le fascinan. Por su parte, Arely respondió que le gustó más "La mamá cabra con la aguja". Días antes de la narración del cuento la niña sufrió una caída y se hizo una herida que fué necesario que le suturaran. Ella relacionó este cuento en el momento en que aparece la mamá cabra con la aguja para cocer el estómago del lobo. Esto nos sugiere que la niña vió reflejada en el cuento la experiencia desagradable de días anteriores, pero también la conciencia de la madre protectora.

IV. CRITERIOS DE EVALUACION

Cuando el niño ingresa al jardín de niños ya posee un lenguaje oral que le permite comunicarse con sus padres, hermanos y otros miembros de la familia y comunidad. Esta forma oral de comunicación la aprendió de su interacción social sin la intervención de una educación sistemática. Corresponde al jardín de niños enriquecer los conocimientos de los niños y propiciar el uso del lenguaje como un medio eficiente de expresión y comunicación que lo llevará a la construcción de su conocimiento.

La capacidad de jugar con el lenguaje y de sonreír son indicadores muy importantes del desarrollo de un niño. Un niño que sufre emocionalmente ve afectado su juego y su lenguaje. Hablar, por lo tanto, no puede estar dissociado del jugar ni del crear. Las palabras guardan un significado profundo para el niño, la seguridad que se brinde a los pequeños en el uso de la lengua favorece el desarrollo de formas de expresión oral más organizadas y precisas.

En la edad preescolar el niño está formando sus nociones básicas del lenguaje, es por ello que en este nivel educativo se debe propiciar las experiencias que ayuden al niño a integrar las estructuras que le permitan descubrir el significado de palabras nuevas y construir de manera más completa sus mensajes.

Un aspecto más complejo del lenguaje es la adquisición de la lectura y escritura por lo que es función del jardín de niños acercar al pequeño a la lengua escrita. Lectura y escritura son procesos íntimamente relacionados, pero, sin embargo el desarrollo de estos procesos plantea en su adquisición mecanismos y estrategias de distinta naturaleza por lo que se presentan di-

dácticamente separadas.

Uno de los objetivos del Programa de Educación Preescolar menciona que el niño desarrolle formas de expresión creativas a través del lenguaje, de su pensamiento y de su cuerpo, lo cual le permitirá adquirir aprendizajes ya formales. De ahí que nuestra estrategia esté encaminada a cumplir con este objetivo.

Por último, me referiré al avance que han tenido los niños con problemas de lenguaje. Claudio, por ejemplo, ya no utiliza la mímica como auxiliar para comunicarse, establece diálogo con sus compañeros, participa más en conversaciones colectivas, hay integración en las actividades (áreas de trabajo, cantos y juegos, educación física, trabajo por equipos, etc).

Jorge ha modificado su conducta, respeta un poco más a sus compañeros y establece diálogo con ellos, cambia de estado de ánimo de manera menos brusca.

El problema de lenguaje de César es hereditario por lo que no se ha notado ningún avance en cuanto a pronunciación, con referencia a la interacción con los demás dialoga más con sus compañeros, ha avanzado con respecto a escuchar con atención y aceptar el punto de vista de los demás.

José Luis no ha tenido ningún logro en su desarrollo lingüístico porque asiste poco al jardín, este niño tiene un lenguaje anifiado.

Rosa, al principio, era muy callada y tímida, conversaba muy quedito;

ahora participa, conversa con los demás y se entusiasma en las actividades.

Rafael, al inicio, ni siquiera permanecía en el salón, no conversaba con nadie, sólo se limitaba a observar, a la fecha habla poco pero ya se dirige a mí si requiere de algo, con sus compañeros aún no se comunica; únicamente con su primo Roberto establece diálogo.

En general, el grupo respeta un poco más el turno de habla de los compañeros. El lenguaje se ha ampliado en muchos niños, lo que se observa en sus participaciones, en conversaciones, cantos, dramatizaciones, cuentos, juegos de palabras, etc.

Para terminar, es oportuno recordar que la base de toda comunicación es la expresión de los afectos que permiten que se fortalezcan las relaciones humanas, y es durante la edad preescolar que el niño aprende a manifestar su emotividad y necesidades a un nivel social lo que permite un equilibrio emocional que traerá como consecuencia la adaptación al medio y a la vida. Es a través del vínculo afectivo que establece el niño con las personas que lo rodean donde se da un verdadero lenguaje, fundamentado en una comunicación real que le facilitará la capacidad de expresarse en forma oral y escrita, así como el desarrollo del pensamiento.

CONCLUSION

La necesidad del ser humano por comunicarse y recrear su realidad genera el surgimiento de la literatura, que es una forma de infinidad de sentimientos a través del lenguaje, y es en este arte que el niño preescolar expresa sus emociones imaginando circunstancias acordes a sus vivencias que le permitan perfeccionar su desarrollo lingüístico, ya que los cuentos de hadas constituyen un valioso recurso para que el niño por medio de la función reveladora de la literatura -como lo afirma Jesualdo- logre volcar a través de su imaginación toda la emotividad que lleva consigo.

También quiero agregar que con la elaboración de esta propuesta cambió mi situación escolar, ya que aprendí mucho de lo que la literatura representa para el niño. Anteriormente, tenía la creencia que un cuento sólo favorecía en el niño habilidades como por ejemplo, memorizar acciones, es decir que relatara el cuento tal y como lo había escuchado para darme cuenta de que lo había "aprendido". Ahora estoy convencida de que el cuento es mucho más que eso es ver las emociones del niño a través del relato, es brindarle la oportunidad de soñar, de despertar su imaginación, pero sobre todo, la posibilidad de ser feliz.

Al aplicar esta propuesta pude observar un cambio muy positivo en los niños que redundó en su desarrollo, en sus capacidades lingüísticas y en la manera de hacer viable su emotividad, ya sea positiva o negativa pero siempre hacia una sensación de bienestar. Pero no sólo mis alumnos se beneficiaron de lo realizado con este trabajo, también pude enriquecerme de experiencias que me han ayudado a adquirir capacidades para redactar ideas, interpre

tar textos y darles un significado. Del mismo modo, tener ahora una expresión oral más fluida para comunicarme con los niños y con los padres.

Además, quiero hacer referencia que la respuesta emocional de los padres hacia sus hijos fué de acercamiento, de hacer más fuertes los lazos afectivos al dedicarle un poco de su tiempo a sus pequeños y satisfacer la necesidad de atención y cariño de los niños. De igual manera, los padres se acercaron más hacia mí y pude notar que les agradó que se hayan realizado este tipo de actividades con ellos y sus hijos, ya que al involucrarse en el trabajo que realiza la educadora le dan realmente el valor que tiene la formación del niño en esta edad.

Por ello, es fundamental que los padres de familia se hagan partícipes en las actividades que se realizan en la institución, puesto que de esta manera es posible reforzar actitudes de tipo afectivo-emocional-social en el pequeño, ya que muchas veces los padres ignoran la importancia que tiene la etapa preescolar en el desenvolvimiento de la personalidad del niño, y es tarea de la educadora orientarlos con respecto a ello.

Considero que debemos brindarle a nuestros alumnos el afecto y la oportunidad de expresarse libremente por medio de la literatura y de otras actividades que ayuden a lograr que el niño tenga confianza en sí mismo como ya se mencionó en páginas anteriores, el amor es el factor esencial para el desarrollo del individuo en todos sus aspectos.

Aquellas deficiencias del lenguaje cuya solución no estén al alcance del educador deben canalizarse a un especialista, ya que la tarea educativa

solo servirá de apoyo para lograr que en la medida posible el niño supere su problema.

Para terminar, sugerimos algunos títulos de los cuentos de hadas que más le agradan a los pequeños por ser unos textos accesibles, ya que poseen una estructura fácil de entender para los niños y que por ser económicos se pueden adquirir tanto para el hogar como apoyo didáctico en el aula.

Hansel y Gretel. México, Ediciones Hemma, 1986

La cenicienta. España, Editorial Edivas.

Blanca Nieves. España, Editorial Edivas.

Pulgarcito. España, Ediciones Cuenti.

Caperucita Roja. España, Ediciones Cuenti.

La princesa de las ocas. México, Ediciones Hemma, 1988

El patito feo. España, Ediciones Edivas.

El enano saltarín. España, Ediciones Edivas.

El soldadito de plomo. México, Ediciones Hemma, 1989

Piel de Asno. México, Ediciones Hemma, 1989

SUGERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

A continuación, recomendamos una serie de textos de literatura infantil que pueden ser utilizados tanto por padres de familia como por educadoras.

JOELLE, Barnabé y otros. 365 historias. México, Editorial Hemma, 1989

Cuéntame un cuento. México, Ediciones Hemma, 1989

Cuentos de los hermanos Grimm. España, Editorial Everest, 1996

El gato con botas y otros cuentos. Argentina, Centro Editor de América Latina S.A., 1968

BIBLIOGRAFIA

- ARROYO, Margarita. "La calidad educativa en preescolar, una perspectiva teórica y metodológica: los niños como centro del proceso educativo" en Pensar la calidad de la educación preescolar desde el niño. Una perspectiva general. Antología, México, UPN, 1994
- BETTELHEIM, Bruno. Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Barcelona, Editorial Crítica, 1979
- FREUD, Sigmund. "La psicología del colegial" en Raquel Glazman. La docencia: entre el autoritarismo y la igualdad. México, SEP/Cultura El caballito, 1986
- GADEA de Nicolás, Luis. Escuela para padres y maestros. México, CEDI, 1992
- JESUALDO. La literatura infantil. Buenos Aires, Editorial Lozada
- LOPEZ M., Isaías. "Teoría general del desarrollo psicológico del niño" en El maestro y su práctica docente. Antología, México, UPN, 1994
- PALACIOS, Jesús, e Hidalgo Victoria. "Desarrollo de la personalidad en los años preescolares" Palacios, Marchui y Coll (comp) 1990 en Desarrollo psicológico y educación. Madrid, Alianza, 1990
- PASTORIZA de Etchebarme, Dora. El cuento en la literatura infantil. Buenos Aires, Editorial Kapeluz, 1962
- RAMOS del Río, Carmen. Entre la realidad y fantasía. México, SEP, 1982
- SEP. Programa de Educación Preescolar. México, 1992

ROF Carballo, Juan. Urdimbre afectiva y enfermedad. Madrid Barcelona, Editorial Labor, 1961

ANEXOS

ANEXO NO. 1

Cuentos elaborados por los padres de familia del jardín de niños
"Profr. Adolfo C. Palma Sanabria" en el ciclo escolar 1994-1995.

El niño y el circo

Había una vez, un niño que le gustaban los animales, entonces un día se oyó por la calle que anunciaban un circo que traía muchos animales como elefantes traídos del Africa, un tigre, leones, osos y otros animales. Entonces el niño dijo:

- Mami, desde hace tiempo quiero ir al circo para ver a los animales.

Entonces la mamá contestó:

- Está bien, yo te llevo al circo si tú prometes portarte bien durante una semana, obedezcas a tus mayores, maestros, a tu papá y a mí.

- Sí mamá, te lo prometo, porque tengo muchas ganas de ir -contestó el niño.

Y trascurrió la semana y el niño se portó bien y le dice a su mamá:

- Mamá ya pasó la semana y me porté muy bien, ahora por favor llévame al circo.

- Está bien hijo, iremos en la tarde -respondió la mamá.

Y fueron al circo. Ahí conoció al elefante, al tigre, al león, un mono y otros animalitos. Mientras estaba la función en el circo éstos se divirtieron y encariñaron y cuando terminó la función, todos estaban tristes porque ya no se iban a ver. Pero los animales planearon escaparse del circo e irse atrás del niño. Al llegar a su casa, su mamá lo mandó a dormir, pero le abrió la puerta a los animalitos y todos pasaron la noche en la recámara del niño. Al día siguiente, su mamá se dió cuenta de que el niño estaba durmiendo con los animales, se enojó y los regañó fuertemente y los animales dijeron:

- Señora, por favor, no nos regañe, nos escapamos porque queremos mucho a su hijo, permítanos vivir con él.

La mamá accedió, pero les dijo que tenían que trabajar, por lo que los

animales tuvieron la idea de hacer su propio circo. Y vivieron felices.

Sra. Norma Domínguez

Cuento de gatos

Había una vez una familia de gatos: Mamá gata, Papá gato y los hermanitos Gatita Rumina y Gatito Pascual. Eran muy traviesos y juguetones, pero también limpios y obedientes con sus papás, no hacían cosas que sabían que a sus papás les molestaban.

Hasta que una mañana aparecieron un par de gatos que también eran hermanos: Israel y Fabián. Estos eran más grandes que Rumina y Pascual, y muy independientes porque se mandaban solos. Tenían familia pero no les gustaba que los mandaran y escaparon sin darse cuenta, de que sus papás se preocuparían mucho, porque no sabían nada de ellos. Se desaparecieron de sus casas por semanas enteras.

Estos gatos se empezaron a llevar muy bien con Rumina y Pascual, todos los días los iban a visitar. Hasta que cierta tarde, entre jugando y jugando con Israel y Fabián, los hermanos gatitos se alejaron de su casa sin darse cuenta. Fueron a dar a una calle sucia y solitaria, temerosos de lo que habían hecho y de ver el lugar donde se encontraban. Se abrazaron llorando y pensando en sus papás, porque era la primera vez que desobedecían de esa manera.

Pero después se armaron de valor y trataron de buscar la salida para llegar rápido a su casa. Cuando llegaron sus papás estaban muy enojados con ellos. Los castigaron en no volver a salir a jugar, ellos pidieron perdón y prometieron no volver a desobedecer, y su amistad con los gatos Israel y Fabián terminó porque se dieron cuenta de que eran mala influencia.

Cuento de amigos

Erase una vez una pareja de amiguitos que la formaba Bobi un elefantito muy bonito, y príncipe un lobito inteligente; eran los mejores amigos que pudiera haber en la selva tan grande donde vivían. Siempre andaban juntos, buscaban comida para los dos y se divertían mucho haciéndose bromas entre ellos. El elefantito Bobi era un poco más valiente que Lobito, siempre se arriesgaba a hacer cosas que a su amiguito le daban miedo.

Una vez se separaron porque no encontraban comida y ya estaba anocheciendo, ellos ya tenían mucha hambre, durante todo el día no habían podido encontrarla, porque había unos animales más grandes que acaparaban todo.

En esa separación, ocurrió algo que ninguno de ellos se imaginaba: por su lado el lobito, empezó a escuchar unos gritos de desesperación y angustia, tenía miedo de acercarse pero los gritos se empezaron a escuchar tan fuerte que reconoció la voz de su amigo y corrió directamente hacia él.

Al encontrarlo, se dió cuenta que dos animales más grandes que ellos lo estaban maltratando, muy decidido y armado de valor se enfrentó a los malos con tal de salvar a su mejor amigo, grunó de una manera tan fuerte, tan fuerte que los animales grandes corrieron asustados. Lobito le preguntó como se encontraba, Bobi contestó que, gracias a su ayuda y valentía estaba bien. Se abrazaron y empezaron a reir viendo que ya había pasado todo.

Desde entonces, Príncipe lobito dejó de ser un miedoso y se convirtió en un valiente igual que su amigo elefante.

La hormiga perezosa

Había una vez, una hormiga muy perezosa que cuando sus compañeras iban a buscar comida, ella se quedaba esperando que le trajeran. Pero llegó el día en que sus compañeras se enojaron mucho y decidieron no traerle más comida y se cambiaron de nido. Pasaron los días, y la hormiga esperando a sus compañeras ya no tuvo que comer, decidió ir a buscar comida ella misma y desde ahí se le quitó lo perezosa.

Sra. Irma Báez

El niño y el perro

Había una vez, un niño muy bonito y un día toda su familia y él fueron a un día de campo, se fué a jugar y se perdió. Pero después, lo estuvieron buscando su mamá y su papá y no lo encontraron. Así pasaron dos días y no encontraban al niño. Este encontró a un amigo muy bonito que era un perro amarillo y lo llamó Rubí. Al poco tiempo, empezaron a buscar al niño y al fin lo encontraron, pero él no quería separarse de su perro y por eso no quería irse a su casa, si no se llevaba al perro.

Como su mamá y su papá no querían tener un perro en casa, el niño les dijo que no se iba con ellos si no se llevaban al perro. Pero no pudieron convencer a su hijo con nada y se tuvieron que llevar también al perro. En la casa, el niño y el perro tuvieron una vida mejor y vivieron muy felices.

Sr. José Ramírez

Había una vez, un niño que no quería bañarse, traía los oídos y la cabeza sucios, hasta le andaban las moscas. Pero conoció una niña muy bonita que no le hacía caso porque andaba muy sucio.

Entonces se fué con otro niño que sí se bañaba, andaba limpio y olía bonito. Y de pronto, se le ocurrió irse a bañar porque le gustaba mucho la niña. Cuando anduvo limpio, ésta se fijó en él y al niño le dió gusto.

Desde entonces se baña todos los días.

Sra. Irene Flores Meléndez

Era una vez un par de conejitos que vivían muy bien debajo de un árbol, pero de repente un día, que llega una lechuza y vió que no había nadie en casa, decidió ir a traer a sus lechucitas y vivir en esa vivienda para toda su vida. Pero que llegan el par de conejitos y se espantaron porque vieron que alguien se movía en su casa. Llegaron y tuvieron que sacar a las lechuzas de su casa, pero ellas le dijeron a los conejos que no tenían donde vivir y como vieron que la casa estaba sola, pensaron que nadie vivía y por eso se quedaron.

- Pero será mejor irnos a otro lado si estorbamos, seguiremos pasando hambres, fríos y muchas otras cosas peligrosas. Adiós -dijeron las lechuzas.

Los conejos les hablaron y les dijeron que ellos compartían su casa porque les dió mucha tristeza al ver que no tenían ningún techo donde vivir, y les gusta compartir todo. Así vivieron muy felices los conejos y las lechuzas.

Sra. Ana Luisa Avila

Mi perrito

Esta es la historia de un niño que quería mucho a su perrito, éste se llamaba Dany. Siempre anduvieron juntos, jugando, corriendo, etc. A la mamá no le caía muy bien el perrito porque hacía muchas travesuras, y un día que la mamá estaba enojada sacó al perro a la calle para que se fuera, pero como el perro y el niño se querían mucho, el niño se puso a llorar y dijo:

- Porqué quieres que se vaya mi perro, no ves que en la calle le puede pasar un accidente o lo van a maltratar.
- El así lo quiso, yo se lo advertí desde un principio, que si no se portaba bien lo íbamos a correr -contestó la mamá.

Entonces el niño vió la actitud de su mamá, decidió irse con el perro porque lo quería mucho. Después de unas horas, la mamá se dió cuenta de que ni el niño, ni el perro se encontraban en su morada. Su mamá salió de inmediato a buscar a su hijo, después de media hora de búsqueda la mamá encontró al niño y al perro sentados en un parque, y le dijo:

- Hijo ven acá, porqué te saliste de la casa sin avisarme.
- Es que tú tuviste la culpa mami, por no querer que mi perro y yo vivamos juntos, si no es así, prefiero irme de la casa con él -dijo el niño.
- Está bien, vamos a la casa con tu perrito, pero con la condición de que se porte bien, vámonos chiquitos.

Y así los tres vivieron felices para siempre.

Sra. Norma Domínguez

Este era un chango, que según él se estaba preparando para matar al león. En ese momento, pasaba por ahí el tigre y le preguntó:

- ¿Qué estás haciendo amigo chango?

- Aquí, preparándome para matar al león, que dice ser el rey de la selva -al instante en que afilaba sus puños -contestó el chango.

Después pasó la jirafa y le hizo la misma pregunta y el chango le contestó que se estaba preparando para matar al león, haciendo ademanes de entrenando.

Posteriormente, lo siguió el elefante y le dijo:

- ¿Qué estás haciendo amigo chango?

El chango le contestó que se estaba preparando para matar al león, en esos momentos, se dejó escuchar un rugido:

- ¡RRRRRRRRRR! Oye chango, me dijeron que te estás preparando para matarme, y eso vengo a comprobarlo ahora mismo.

- ¡Eso no es cierto, amigo león! Sólo estaba agarrando de tontos a mis amigos animales.

Sr. Carlos Pérez

El señor de los caballos

Les voy a contar la historia de un hombre que le gustaban mucho los caballos, su nombre era José, pero sus amigos le decían Pepe.

Pepe vivía en un ranchito llamado Pinoltepec. Era un hombre bueno y trabajador y también muy alegre, nunca se le veía de mal humor. No habría manera de describir hasta que punto le encantaban los caballos.

En los pesebres de su casa tenía un caballo alazán que lo llamaba "El abuelo", se le podía ver todos los días temprano cepillándolo o bañándolo con mucho cariño.

Con ese caballo ganó muchas carreras en el hipódromo, porque le gustaban las carreras, por supuesto. Para él era tan emocionante cuando los caballos estaban en las puertas de los carriles y verlos venir a todo galope, mientras la gente grita emocionada y a la vez haciendo sus apuestas, y llegan los caballos a la meta y el ganador es "El abuelo". Para Pepe era un orgullo que ganara su caballo, pero también a veces perdía mucho dinero. Su mamá le decía que ya no jugara, pero él no le hacía caso, su amor por los caballos era muy fuerte. Su padre le había inculcado desde pequeño a querer a los caballos. No importaba donde se hicieran las carreras, la distancia no era obstáculo para ir a apostar dinero.

Sra. Martha García

El bosque encantado

Cierto día, un pequeño llamado Javier salió de su casa para ir al bosque sin saber que estaba encantado. Se metió hasta el fondo, pensando que saldría pronto, pero grande fue su sorpresa que al intentar salir no lo logró.

Entonces, sus padres lo buscaron sin encontrarlo hasta que pensaron que quedó encantado, y buscaron la manera de desencantarlo. Pero sólo por medio de una bruja podrían lograrlo.

Entonces, la buscaron y lograron que saliera de ahí. A partir de entonces vivieron muy felices.

Sra. Irma Velázquez

ANEXO NO. 2

Cuento "El lobo y las cabritas"

CUENTO: EL LOBO Y LAS CABRITAS

En medio de una pradera muy verde, muy verde y cerca de un espeso bosque, vivía Mamá cabra y sus siete hijitas, unas cabritas preciosas de piel suave y aterciopelada que daba gusto tocar. Todas las mañanas Mamá cabra salía muy temprano de casa y se encaminaba al cercano bosque a traer leña para que a sus hijitas no les faltara el calor del fuego en casa. Luego iba por miel y leche y al mediodía regresaba siempre a casa. Una mañana antes de salir de casa advirtió a sus cabritas:

- Hijas mías, debeís estar alertas. He oído que hay un malvado lobo merodeando por estos alrededores y según cuentan está hambriento y busca comida como un desesperado. Cerrad bien las puertas y ventanas, y no abraís a nadie, pero a nadie ¿eh? que los lobos son muy astutos y os engañarían fácilmente.

- Sí mamá pero, ¿cómo sabremos que es el lobo? -dijo una de las cabritas.

- Bueno, pues primeramente, la voz del lobo es grave, oscura y desagradable y no tan fina como la de vuestra mamá además, su piel es oscura y no tan blanca como la mía. Con estos detalles os sobra para que conozcaís ese malvado lobo y no os dejeís engañar por él.

- Sí mamá vete tranquila, no temas no nos engañará el lobo pero no tardes respondieron las cabritas.

Mamá cabra salió confiada en que sus hijitas habían aprendido esa lección y no se preocupó más. Al poco rato, el lobo que estaba esperando detrás de unos matorrales a que Mamá cabra saliese, se acercó sigilosamente y...

- Ja, ja, ja, que banquete me voy a dar, me las voy a comer sin masticar, de un trago mmmm con el hambre atrasada que tengo ¡qué banquetazo!

Qué feliz se las prometía el malvado lobo. Al cabo de un rato, se acer-

có sigilosamente a la puerta:

- Abrid, abrid hijas mías, abrid que vengo muy cansada con tanta leña -dijo el lobo.

- Tú no eres nuestra madre, eres el lobo. Nuestra mamá tiene una voz finísima comparada con la tuya, no no te abriremos, vete lobo.

- Ah, ah me las pagareís cabritas tontas, si sois listas yo lo soy más -respondió el lobo.

El lobo se encaminó sin pérdida de tiempo a un corral cercano, y las gallinas al verlo salieron corriendo pues creían que iba a comérselas pero no, el malvado lobo lo que quería era sus huevos, muchos huevos cuantos más mejor. Ya sabeís que la clara de huevo aclara y afina la voz, pues eso fue lo que hizo. Tomó los suficientes para hacerse una voz finísima. Al poco rato, fué otra vez y llamó a la puerta:

- Abrid, abrid hijas mías, que vengo ya de vuelta, os traigo leche y miel. Dijo el lobo.

Ya iba la cabrita a abrir la puerta, cuando se acordó de lo que le dijo su mamá sobre la piel del lobo y...

- Sí, te abriremos pero por favor, enséñanos una patita por debajo de la puerta ¿quieres?

Al ver la pataza del lobo, las cabritas se asustaron mucho.

- Vete ya, malvado lobo no te abriremos, nuestra mamá tiene una piel muy blanca y tú no, vete, vete.

- Ah, os estáís resistiendo pero ya caereís pronto vais a ver -contestó el lobo.

El lobo muy furioso corrió en busca de un poco de harina donde revolcase. Llegó a un molino cercano y el molinero no puso ninguna resistencia pues ya tenía noticias que el feroz lobo andaba suelto y dejó que se revolcase

tranquilamente en un montón de harina recién molida. Una vez todo de blanco, sin pérdida de tiempo, se dirigió de nuevo a la casa de las cabritas.

- Abrid, abrid hijitas mías, soy mamá -dijo el lobo.

- Enseñanos una patita por debajo de la puerta -contestaron las cabritas.

El lobo les enseñó la pata llena de harina y las cabritas creyeron que era su mamá, y le abrieron la puerta.

- Ah, ya os tengo a ver, a ver, a ver una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, que buenas están me parece que eran siete bueno en fin, la otra habrá salido con su madre de todas formas, estoy muy lleno ya. Ahora me apetece dormir una buena siesta ¡qué banquete me he dado!

El lobo quedó profundamente dormido cerca de un río, y al regresar Mamá cabra a casa:

- Ay, Dios mío, que desgracia, el lobo ha conseguido engañar a mis cabritas.

Y de un rincón de la habitación, salió la cabrita más pequeña que se hallaba escondida y contó a su madre lo ocurrido. También le indicó donde estaba el lobo durmiendo y Mamá cabra dijo:

- Pronto, dame unas tijeras grandes y una aguja gorda con hilo y vamos ¡rápido!

Mamá cabra y su hijita llegaron a donde estaba el lobo durmiendo plácidamente y con las tijeras le abrió con cuidado su enorme vientre de donde fueron saliendo despacito todas las cabritas. Después metió unas enormes piedras dentro y le cosió. Se fueron corriendo de ahí y esperaron a que el lobo se despertase. Cuando éste despertó:

- Ah, que sed tengo, que pesado me encuentro voy a beber de esa agua tan fresca. Ay, ay, ay, -gritó el lobo.

Os podeís imaginar lo que ocurrió. El lobo al inclinarse a beber agua dado el enorme peso de las piedras, perdió el equilibrio y cayó al río. El

sabía nadar como todos los lobos, pero era tan grande el peso que se hundió para siempre. Y así terminó la horrible pesadilla que tenían todas las gentes de por ahí, y Mamá cabra y sus cabritas vivieron muy felices el resto de sus días.

FIN

ANEXO NO. 3

En el jardín de Niños "Juan de la Barrera" donde actualmente laboro, he continuado ofreciéndoles a mis alumnos de la Generación 1996-1997, el cuento de hadas como el instrumento por el cual los pequeños tengan la oportunidad de externar sus afectos. Por lo tanto, les pedí que dibujaran lo que más les gustó del cuento "El lobo y las cabritas".

LA AR
LA AR

Fernanda

o o o o o o o o o o o o o

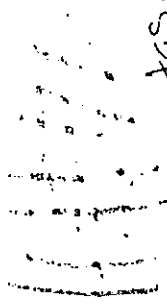
Las piedras



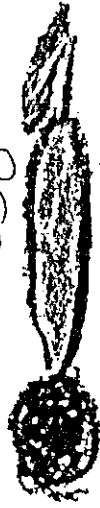
El arbol



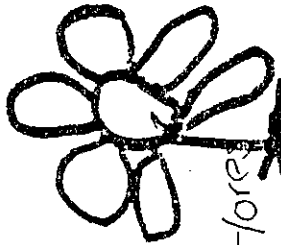
Plantas



El lobo



Flora

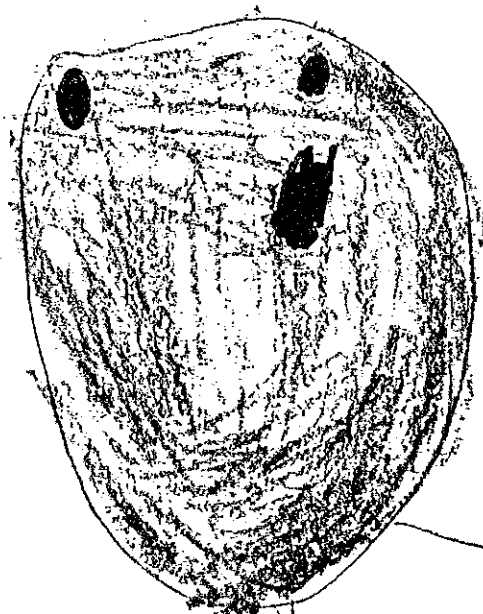


El rio

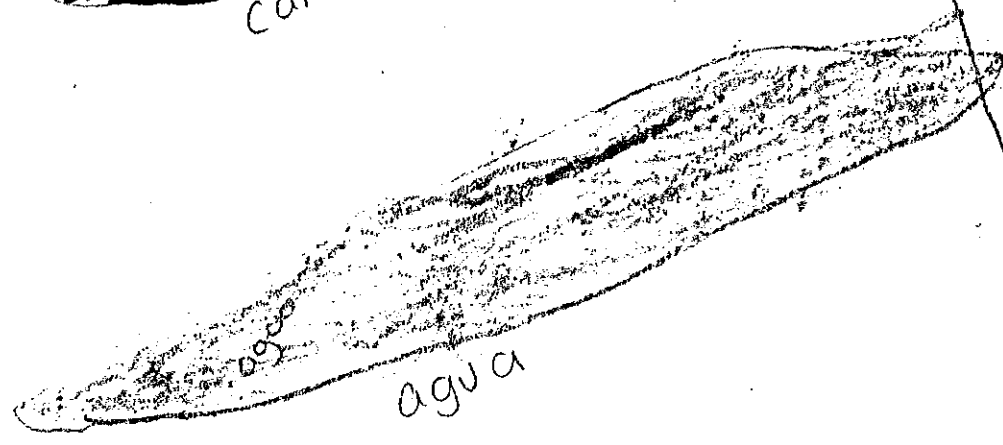




Cabrifa

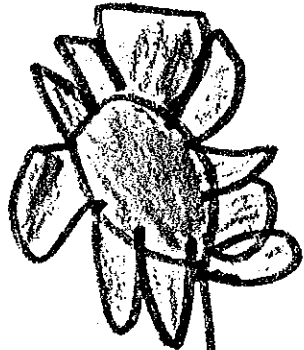
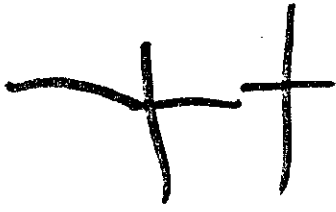


cama



agua

Mamá cabra



El lobo

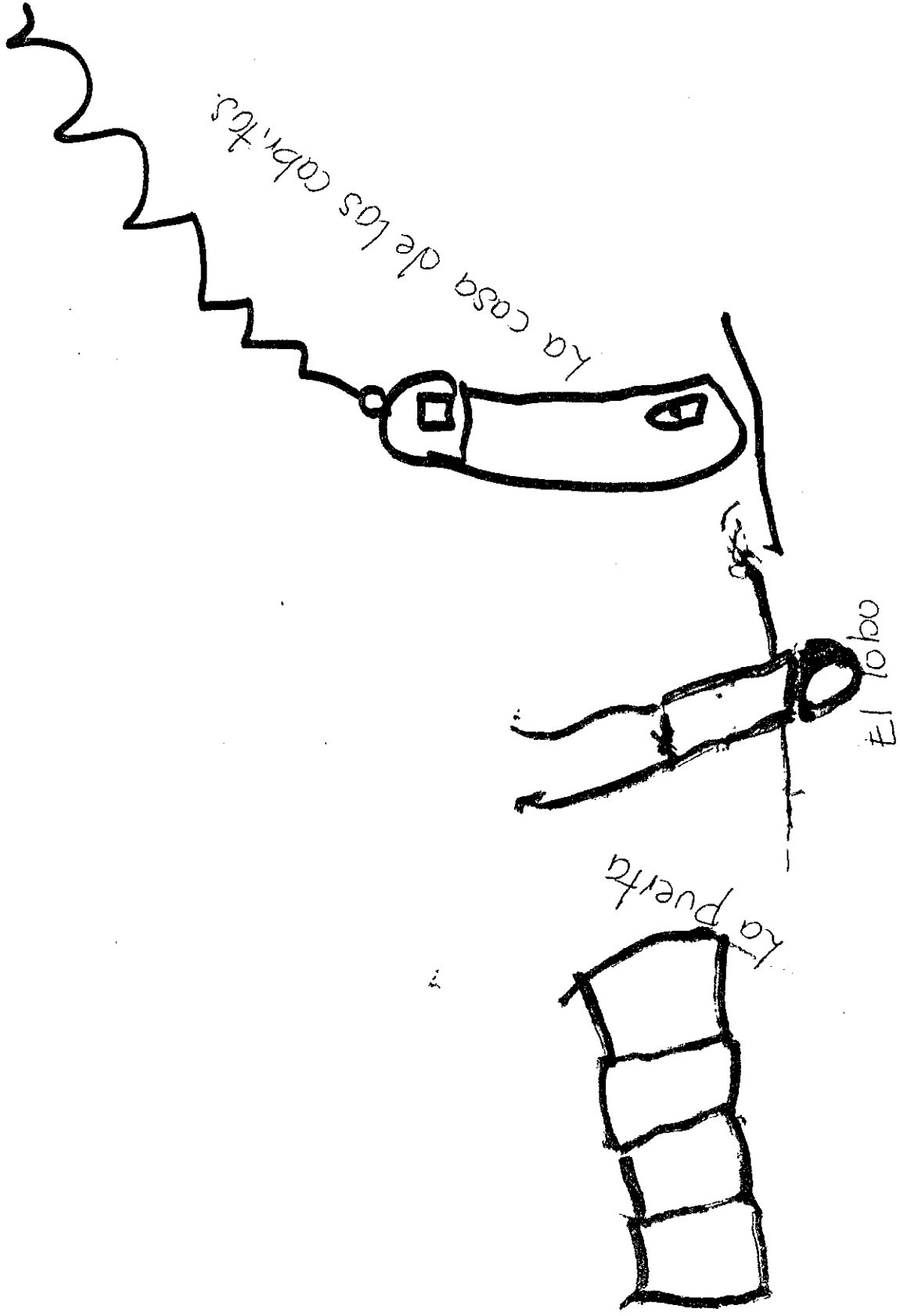


piedras

Mamá Cabra

Las cabritas

VERONICA





Mina

El lobo

Estomago del lobo

Mina

Hama cabra



Piedras

Lab

agua

cabritas

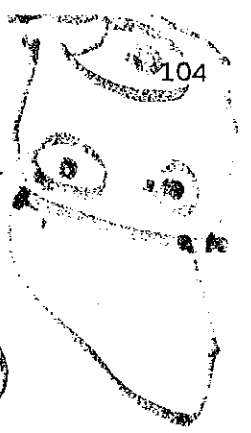
Mama cabria

cabritas

cabritas

mujeres

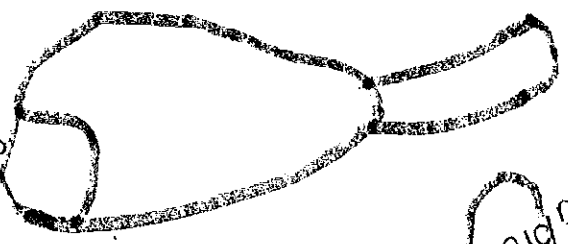
La casa



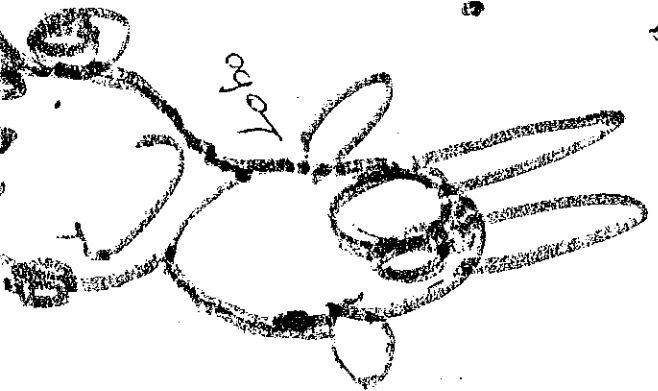
Piedras



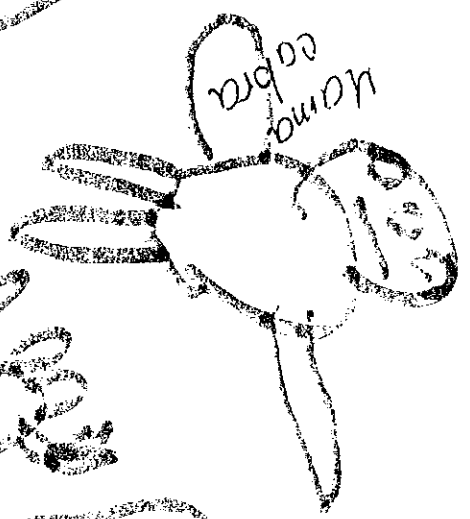
Carra



Lobo



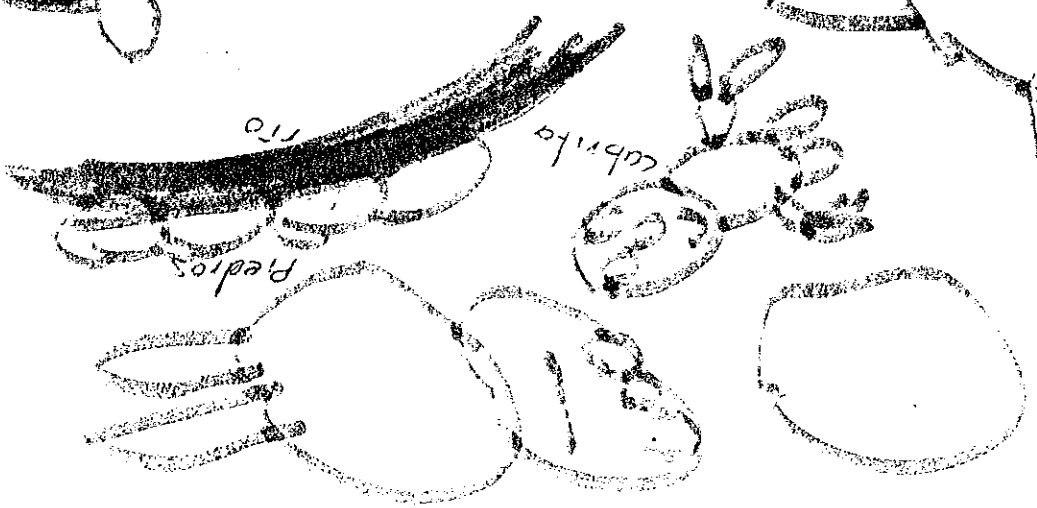
Mano
cabra

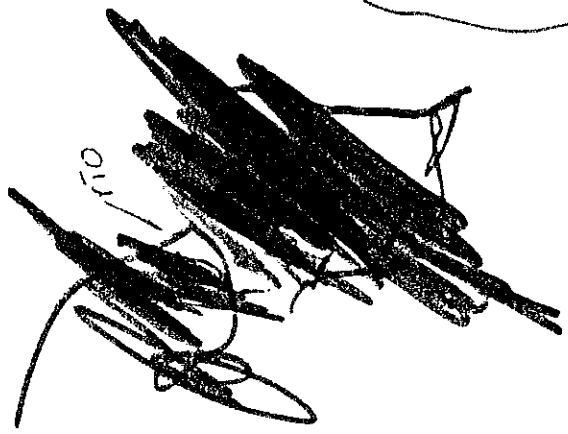
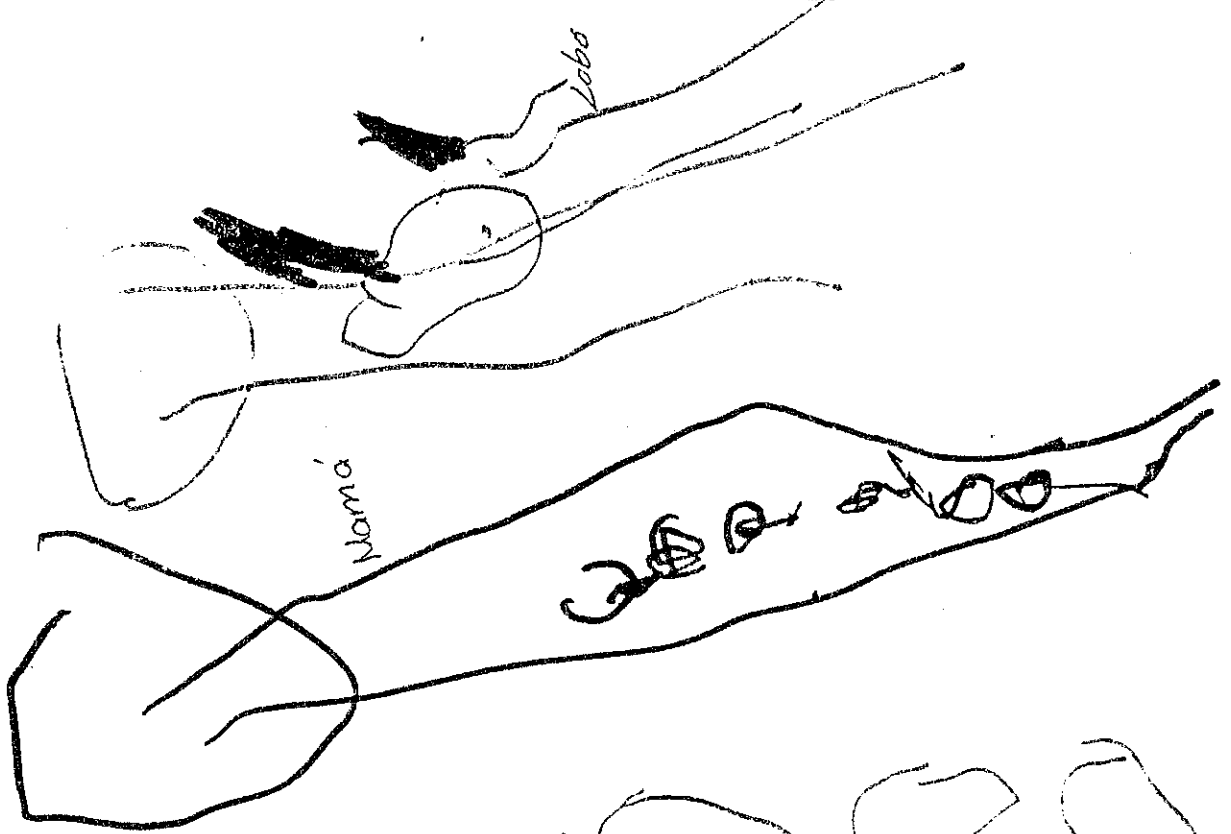


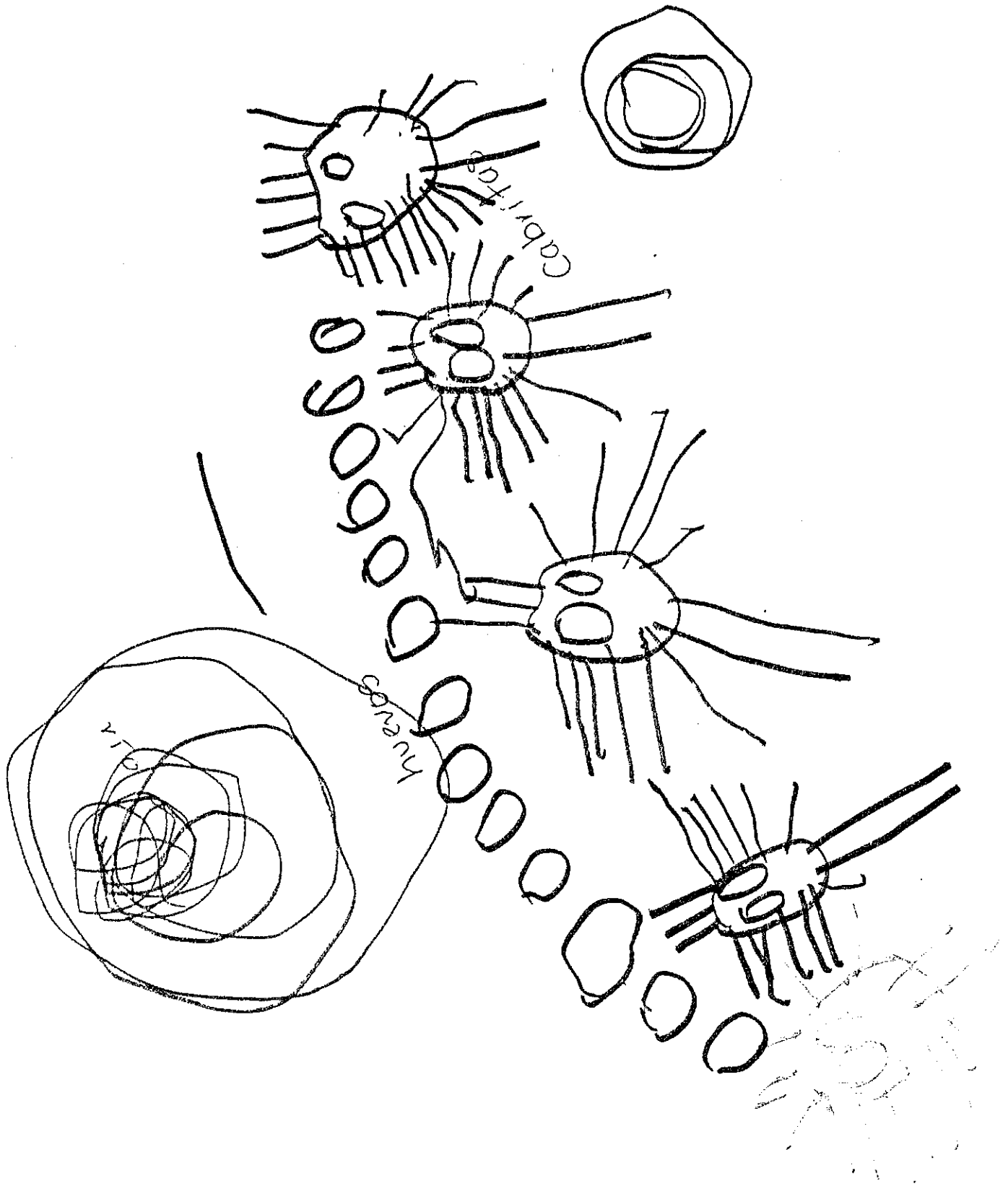
rio

Pedras

cabrila

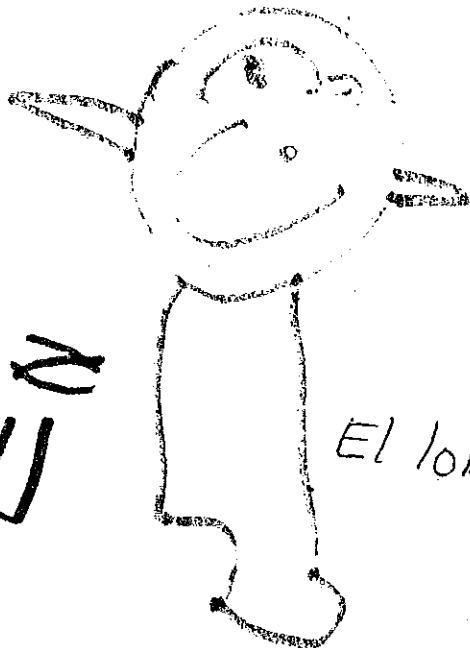




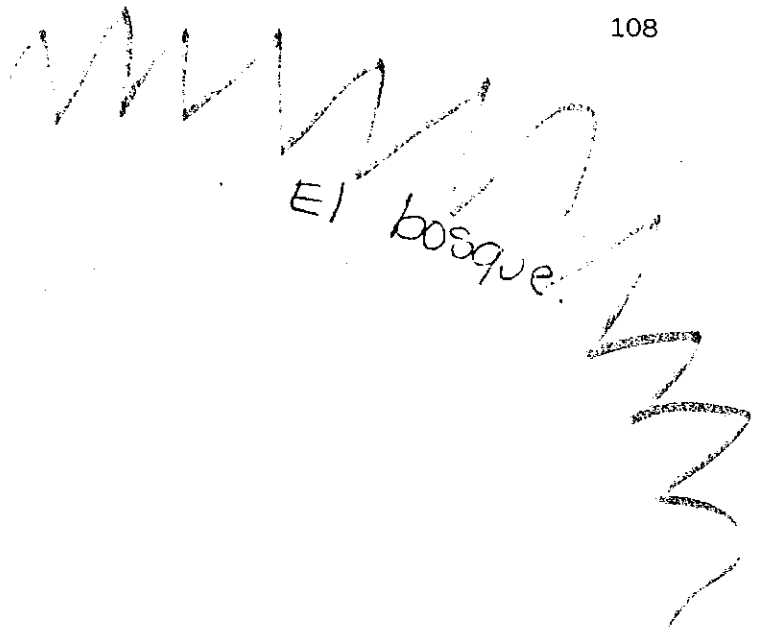




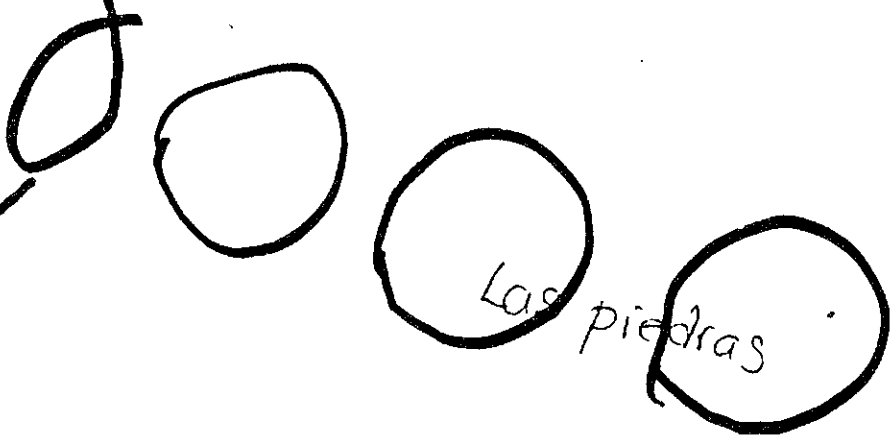
KAREN



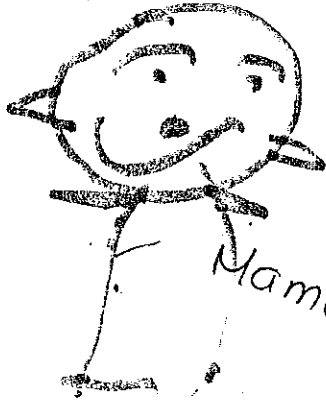
El lobo



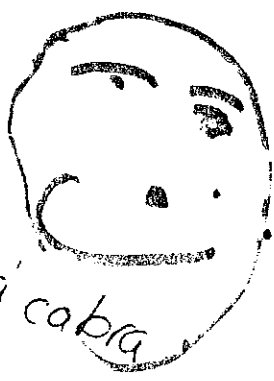
El bosque



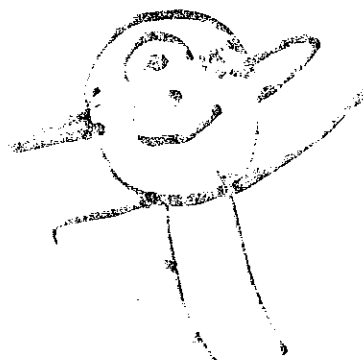
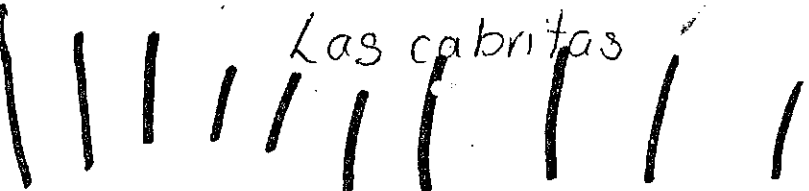
Las piedras



Mamá cabra



Las cabritas





nuevos

Cabrita.

la casa

Arbol

gallinas

El lobo

Los cabritos.

0 1 + 9 A E C F U 0 0

ANEXO NO. 4

Ejemplos de un cuento titulado "Caperucita Roja"

CAPERUCITA ROJA



Caperucita era una niña muy alegre y simpática que tenía unos ojos muy grandes y cabellos rizados. Su madre le había hecho una caperuca colorada para pasear y, por eso, la llamaban **Caperucita Roja**.

Caperucita ayudaba a su madre en todo lo que podía, sobre todo si con ello tenía que salir de la aldea y cruzar el bosque. Le gustaba ver y oler las flores, oír cómo trinaban los pájaros y cómo croaban las ranas de las charcas.

Una mañana, la madre de Caperucita le dio una bonita cesta con comida y regalos y le dijo:

— Caperucita, ve a casa de la abuelita a llevarle todo esto.
Está enferma y necesita que le hagas compañía.

La niña se puso muy contenta, pues le encantaba visitar a su abuela, que vivía al otro lado del bosque.

Dando saltos de alegría, se fue a la casa de su abuelita.

Todo le parecía muy lindo, hasta que se encontró con un animal muy feo y peludo. Era el lobo feroz.

— Niña, ¿qué haces en este bosque?
—le preguntó.



—Voy a casa de mi abuelita, que está enferma y le llevó esta cesta con comida y regalos —contestó Caperucita.

El lobo, que era muy glotón, pensó que podría comer bien y quedarse, además, con los regalos.

— Y, ¿dónde vive tu abuelita? —le preguntó el animal.

— Al otro lado del bosque, donde acaban los árboles —le contestó la inocente Caperucita.

Sin decir más palabras, el lobo salió corriendo. Y corre que te corre, llegó primero a la casa. Se acercó a la puerta y llamó dando unos golpes con su peluda pata.

— ¿Quién es?

—preguntó, desde dentro, la abuelita.





— Soy yo, Caperucita —contestó el lobo, fingiendo voz de niña.
 Cuando la abuelita abrió la puerta, el lobo dio un gran salto sobre ella y se la comió de un solo bocado.

Estaba relamiéndose aún, cuando oyó que llegaba Caperucita. Entonces se metió en la cama disfrazándose de la pobre abuelita.

Cuando Caperucita entró en la casa, vio que tenía unas orejas muy largas, un hocico muy negro, unas uñas que parecían garras y unos colmillos muy grandes.

— ¡Oh!, abuelita. ¡Qué manos tan grandes tienes!
 —exclamó extrañada Caperucita.





— Son para acariciarte mejor —contestó con voz dulce el lobo.

— Abuelita, ¡qué nariz... más grande tienes! —dijo la niña.

— Es para olerte mejor —respondió el lobo nervioso, porque no le salía bien la falsa voz.

— Abuelita, ¡qué orejas más grandes tienes! —siguió asombrada Caperucita.

— Son para oírte mejor, pequeña mía —contestó el lobo.

— Abuelita, ¡qué dientes... qué dientes más grandes tienes!
—tartamudeó la niña, mientras se fijaba en los afilados colmillos.

— ¡Ea, son para comerte mejor! —dijo el lobo.

Y se la comió.

Acertó a pasar en ese instante un cazador, que vio lo que ocurría por la ventana.

Con su escopeta mató al malísimo lobo y abriéndole la barriga salvó a Caperucita y a la abuelita.

Las dos le dieron muy contentas las gracias y le invitaron a compartir la comida y los regalos de la cesta.

Caperucita aprendió una gran lección con lo sucedido:

**En el bosque debes tener mucho cuidado,
si te encuentras con un lobo malo.**

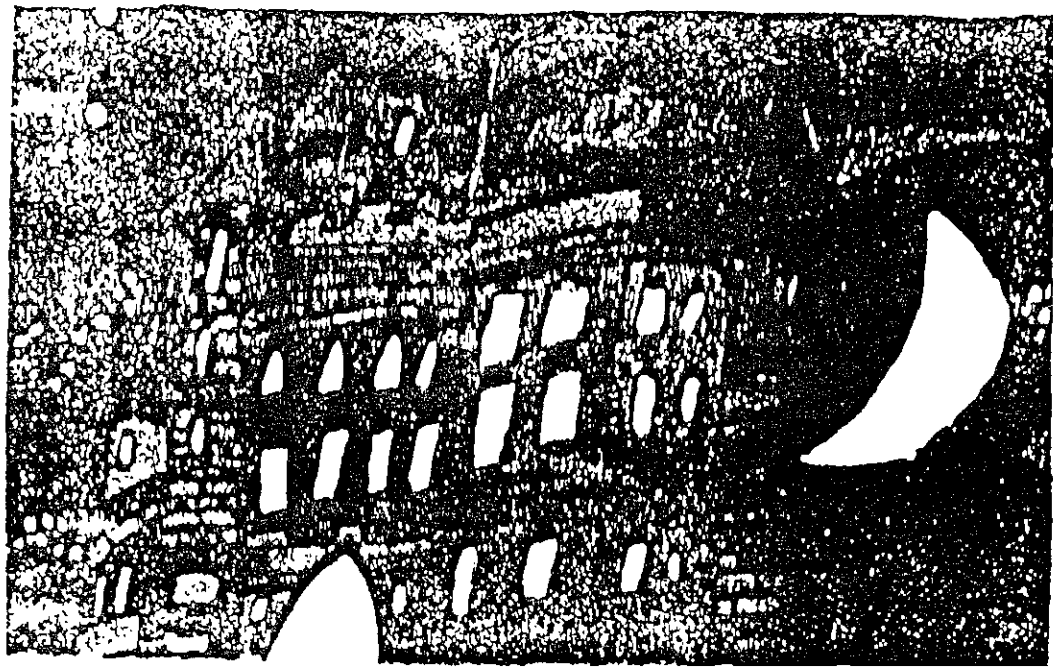


que estaba muy linda porque eso también era cierto.

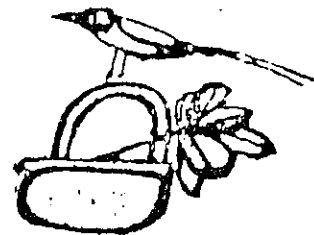
El bosque que había rodeado el palacio desapareció en un instante y reapareció el césped con sus escarabajos y volvieron los pájaros.

El cura salió de la capilla con su librito negro, porque el Príncipe y la Princesa quisieron casarse ese mismo día.

Y se casaron. Esa noche, en la fiesta, los músicos tocaron en los violines y en los oboes melodías muy antiguas y muy alegres. Tocarón toda la noche; allí nadie tenía sueño y la música quería seguir sonando porque también ella había dormido cien años.



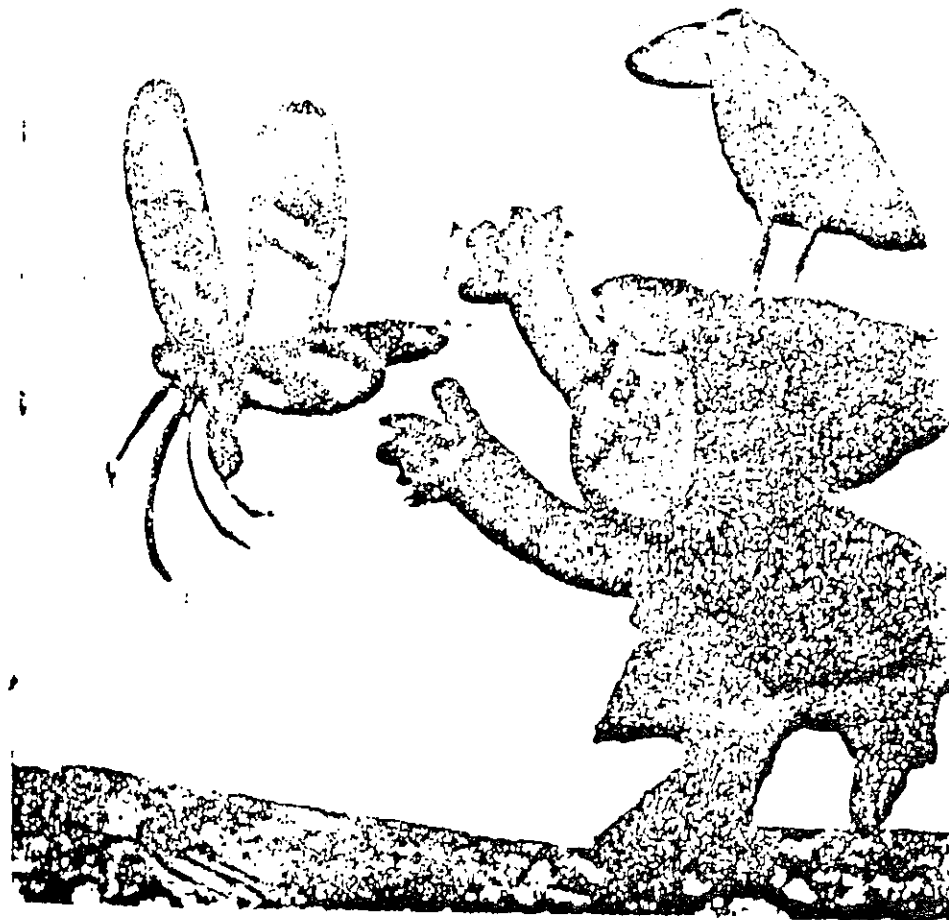
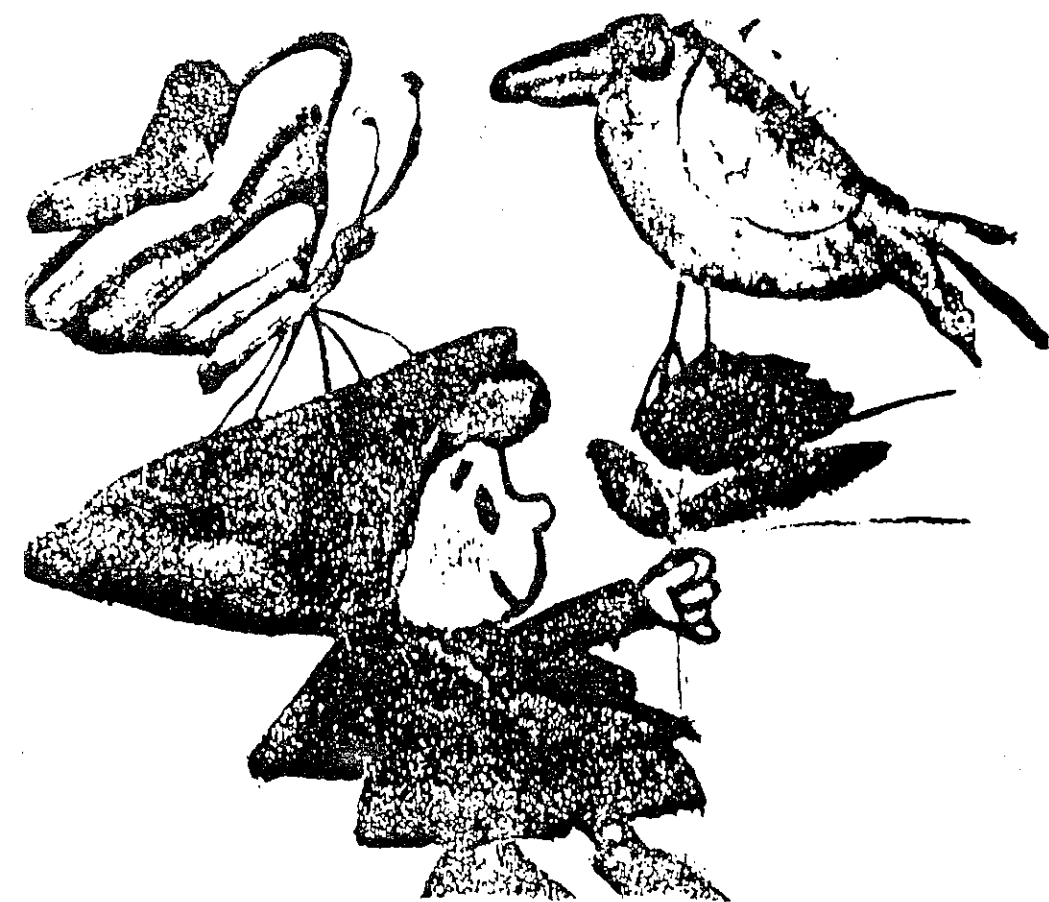
CHARLES PERAULT CAPERUCITA ROJA.





Había una vez una niña muy linda y simpática
Tal vez se llamara Lisa, Marisa o Clarisa... ¡quién
sabe! Su nombre verdadero es un misterio porque
todos la llamaban Capercucita Roja, y eso sí que
no es ningún misterio.

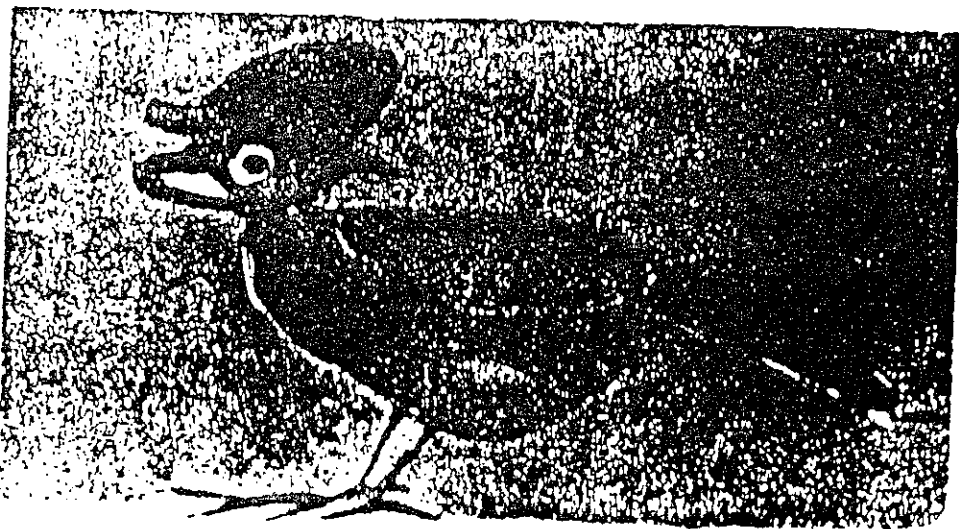
Resulta que la abuela de esta niña era muy habilidosa: sabía coser, sabía bordar y sabía hacer gorritos para ir a pasear. Un día hizo un gorro de color rojo en forma de caperuza y se lo regaló. A la nieta le gustó tanto que se lo puso y nunca más se lo sacó. ¡Siempre de caperuza hiciera frío o calor, lloviera o saliera el sol!



Desde entonces, su mamá, la abuela y los vecinos la llamaron Caperucita Roja o simplemente Caperucita y, si estaban de prisa, Cape o Caperú. Caperucita Roja vivía en un pueblo con su mamá la abuela vivía sola, en una casita del otro lado del bosque.



A veces, Caperucita iba a visitar a la abuela y, de paso, saludaba a sus amigos del bosque verde: los conejos y las ardillas, el topo y el puercoespín, el zorro y el zorrino, y también a un pajarito celeste que se llamaba Federico.



Pero en el bosque también hay sitios oscuros de siempre parece anochecer. Allí, bajo un t de ramas y entre paredes de arbustos muy l dos, tenía su casa un desconocido, jera el l

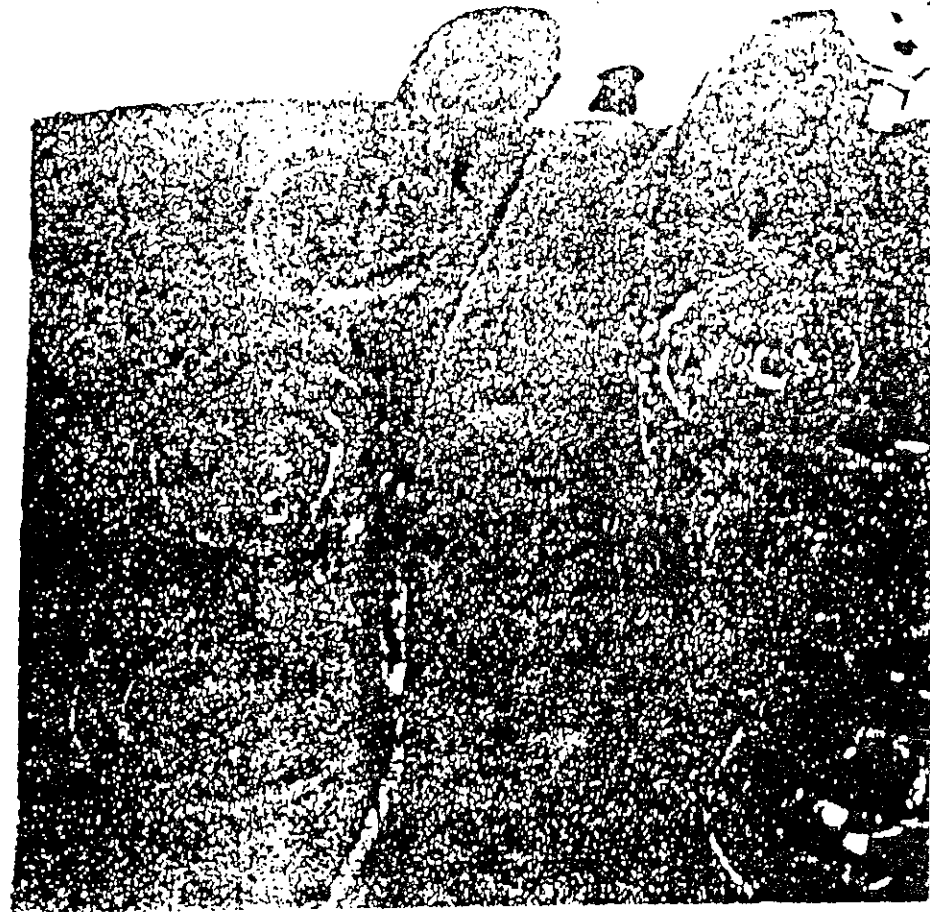




Un día, la madre llamó a Caperucita y le dijo: —Tu abuela está enferma en cama. Ve a visitarle y llévale esta botella de licor y esta torta que hice especialmente para ella.

Después colocó la torta y la botella en una cesta y se la dio a Caperucita y fue a acompañarla a la puerta.

La mamá le hizo adiós con la mano mientras corría el camino que llevaba al bosque. Allí Caperucita Roja con su cesta al brazo; camu caminó, y la mamá la miró alejarse hasta que solamente un puntito rojo que desapareció entre los árboles.

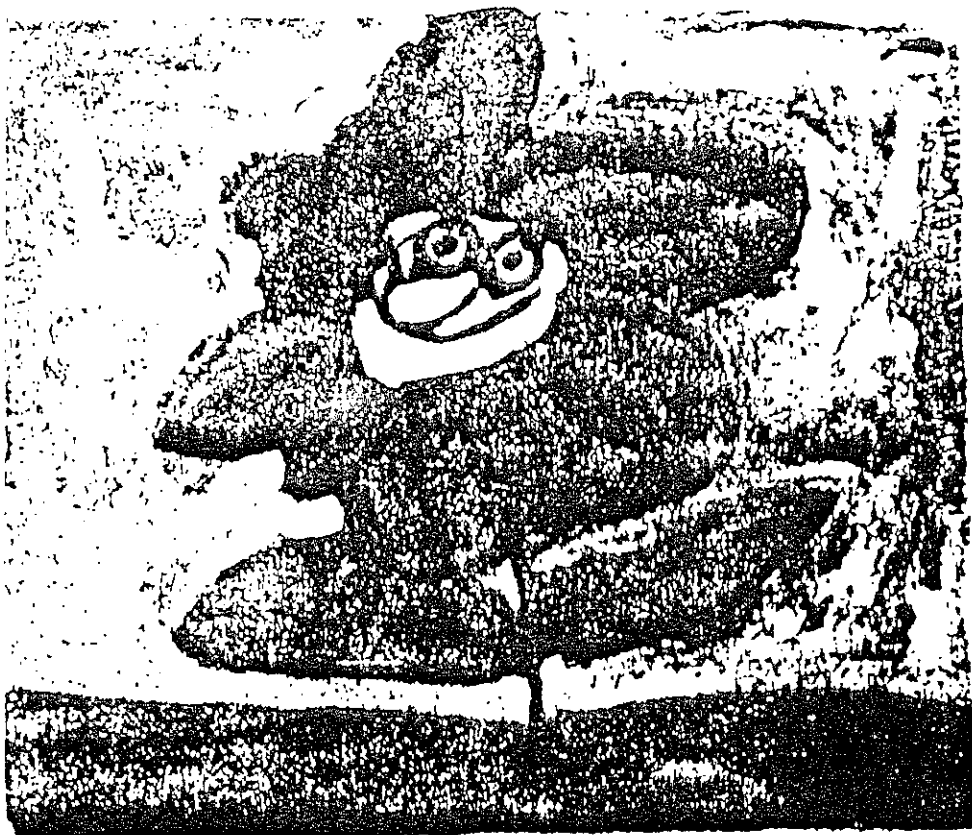




Caminó y caminó... ¿por dónde? Para que de una vez se sepa por dónde caminó y caminó, en qué sitios estaban las madrigueras de sus amigos y dónde la guarida del Lobo terrible, lo mejor será que miren este plano del bosque:



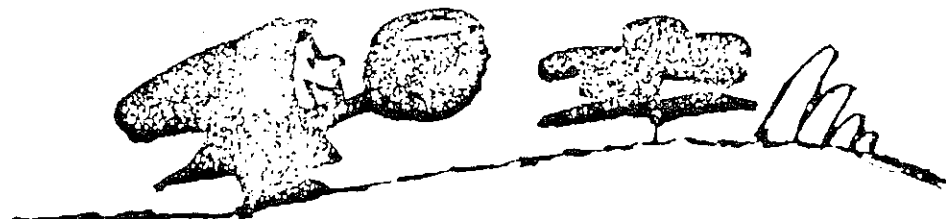
El aire era fresco como un caramelo de menta y el suelo estaba cubierto de hojas y ramitas que crujían como una masita crocante. Caperucita Roja se inclinó para saludar a una flor.



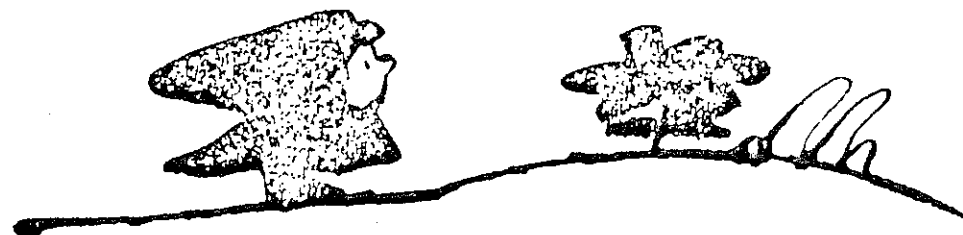
—¡Hola, flor!

—¡Hola, Caperucita! ¿Adónde vas?

—Voy a ver a la abuela que está enferma. Le llevo torta y licor.



La flor la miró con su cara redonda de cinco pétalos y le dijo:



—Espero que tu abuela pronto esté sana y sonrosada como una rosa mosqueta. Que pueda salir al jardín y mirar el sol como un girasol.



Caperucita le dio las gracias y siguió internándose en el bosque. Más adelante encontró a un conejo y lo saludó:

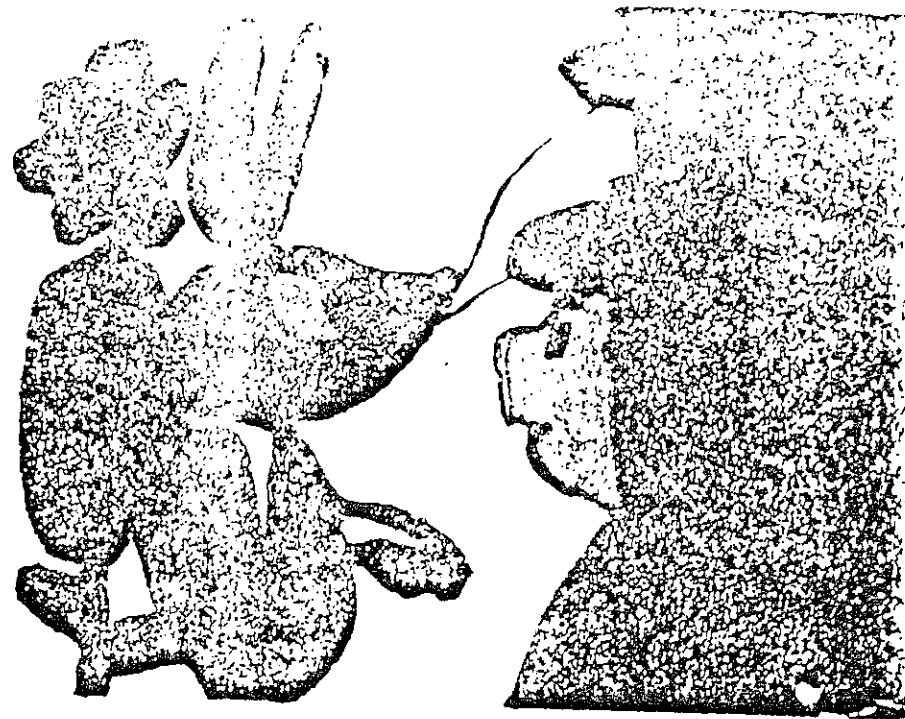
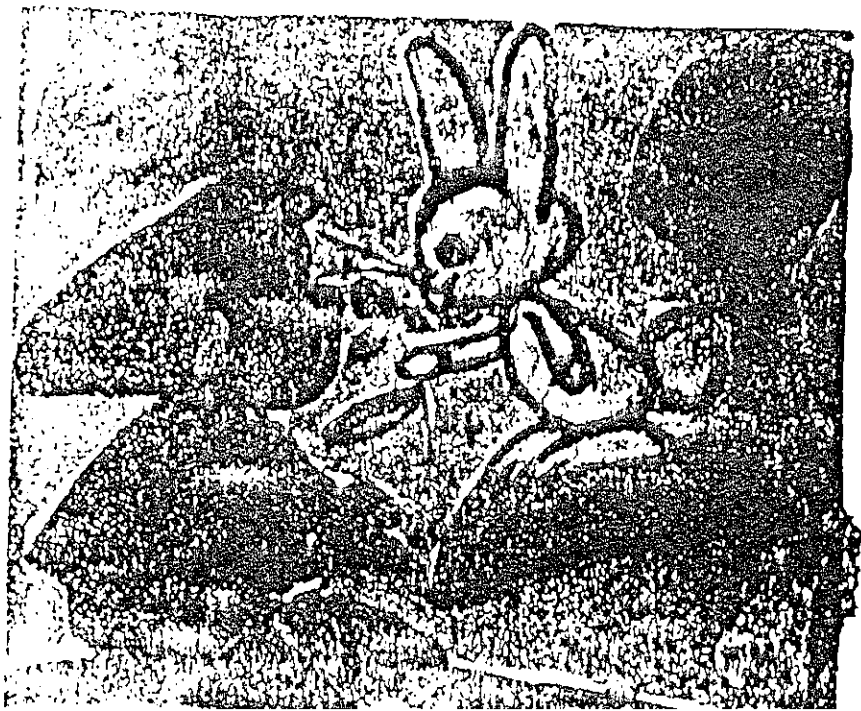
—¡Hola, conejo!

—Hola, Caperucita, ¿adónde vas?

—Voy a ver a mi abuela que está enferma; le llevo torta y licor.

—Que tu abuela se sane pronto —le dijo el conejo—. ¡Ojalá tenga las orejas rosadas como una coneja de angora y pueda correr y saltar a la luz de la luna!

Caperucita se despidió y siguió caminando.



Una ardilla estaba ordenando su armario lleno de bellotas.

—¡Hola, ardilla!

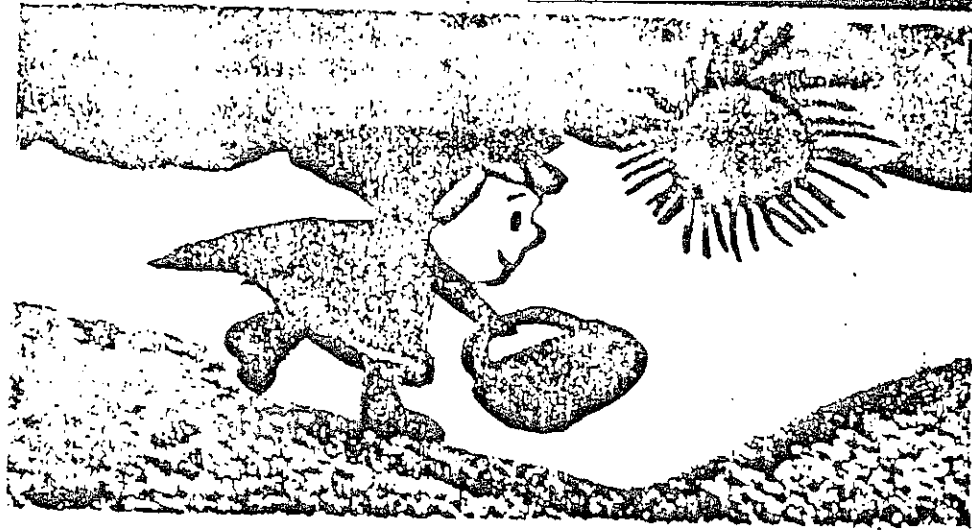
—¡Hola, Caperucita! ¿Adónde vas?

—A ver a mi abuela, que está enferma; le llevo torta y licor.

—¡Espero que pronto esté sana y sobre sus dos pies, con la cola esponjosa!

—Las abuelas no tienen cola —la corrigió Caperucita.

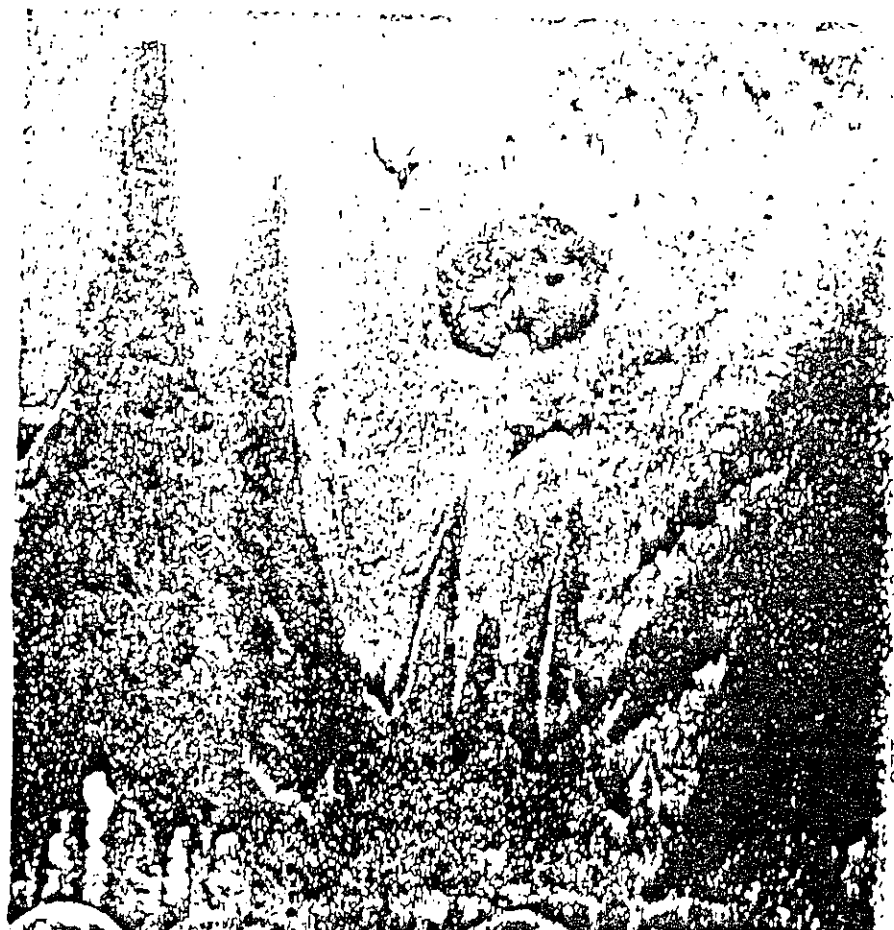
—¡Entonces que camine oronda y se mencee como una ardilla contenta, aunque no tenga cola!

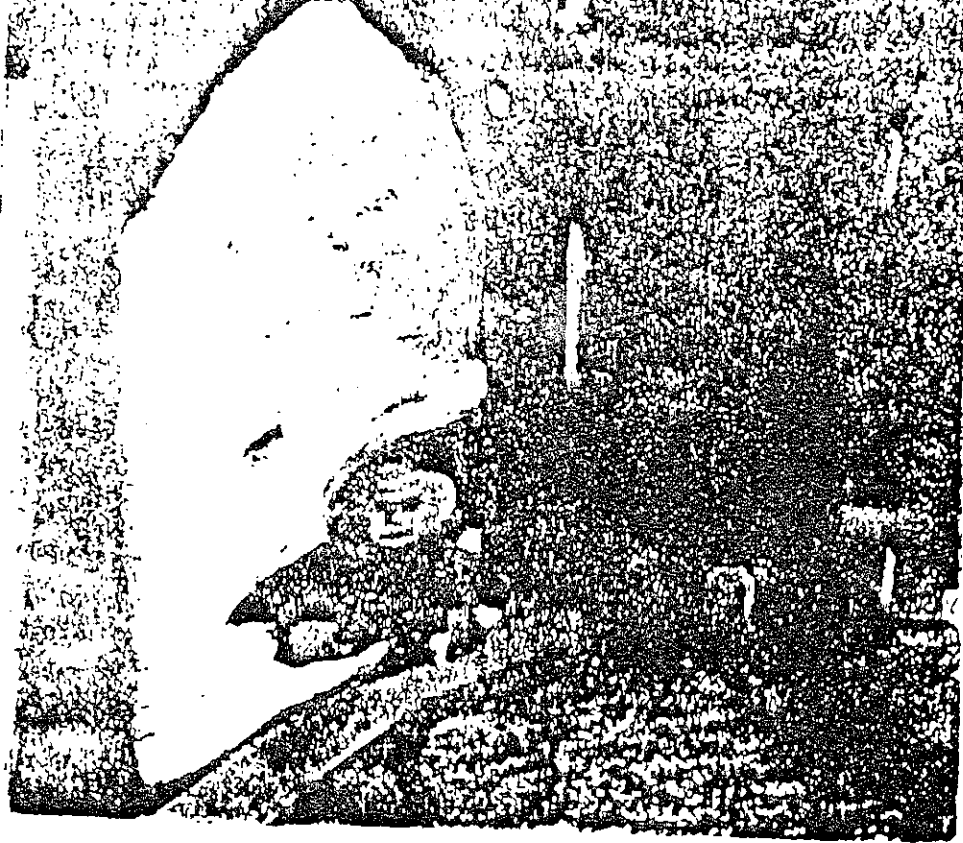


Capereita le agradeci6 los buenos deseos, sigui6 andando y, cerca del arroyo, escuch6 un ruido misterioso: "¡toc-toc-toc!". Mir6 a su alrededor y descubri6 al p6jaro carpintero agujereando un tronco.



—¡Hola, p6jaro carpintero!
Él estaba tan ocupado que no la salud6, ni pregunt6 ad6nde iba.
—Por si te interesa —le dijo Capereita—, voy a ver a mi abuela que est6 enferma.
Pero el p6jaro sigui6 trabajando sin comoverse. Apenas si le dedic6 una mirada de reojo, aun tal vez con esa mirada quisiera decir: "¡Que mejore y recobre sus fuerzas para seguir a agujerear!".





Caperucita siguió su camino un poco fastidiada. ¡Cuánta diferencia había entre ese pajarraco y Federico, el pajarito celeste! Federico no sólo la hubiese escuchado atentamente: hubiese volado un trecho con ella hasta el mismo corazón del bosque donde siempre parece anochecer.

Pero no tuvo la suerte de encontrarse con el pajarito celeste y tampoco vio al erizo, ni al zorro ni al zorrino ni al topo. Por eso, se alegró mucho cuando alguien dijo a sus espaldas:

—¡Buenos días, Caperucita Roja! ¿Puede saber adónde vas con esa cesta al brazo?

Entonces ella, feliz de haber encontrado compañía, le contestó como si recitara un verso.

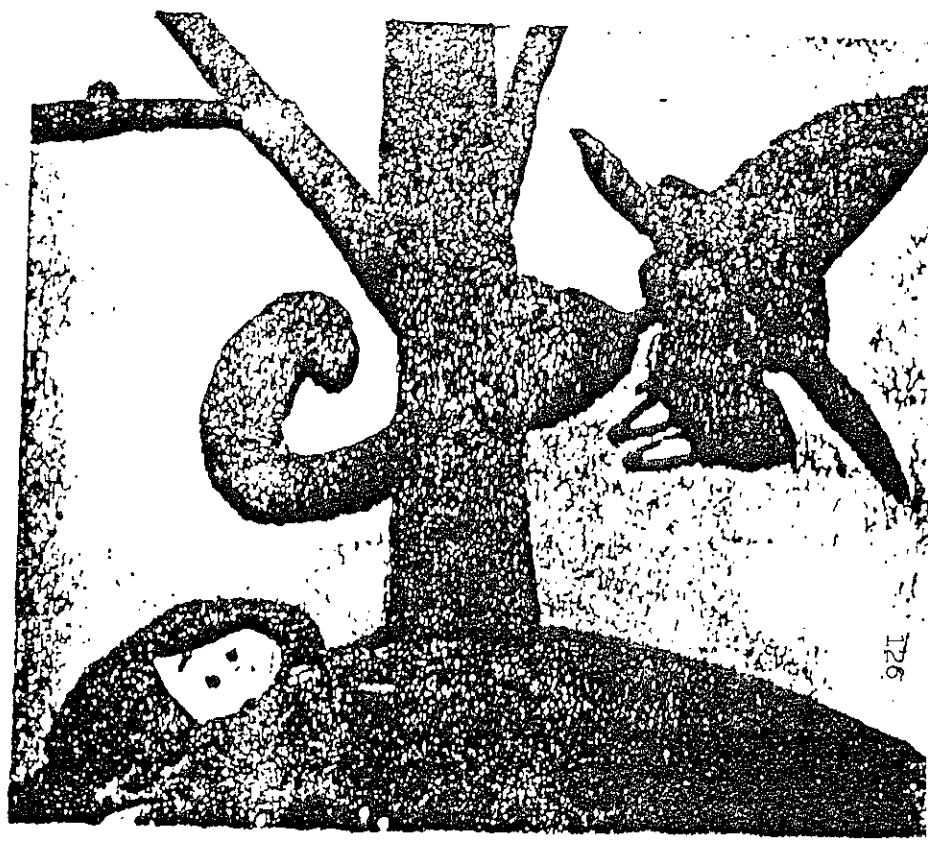
—Voy a ver a mi abuela que está enferma. llevo torta y una botella de licor.

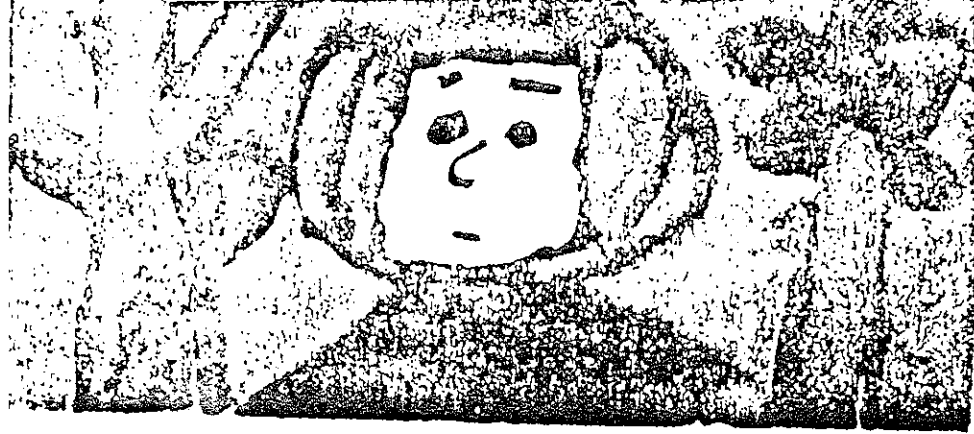
Después observó al animal que le había hablado era la primera vez que lo veía.

—Usted, ¿cómo se llama? —le preguntó.

Entonces él trató de endulzar un poco su voz roca y contestó:

—Yo soy el Lobo.

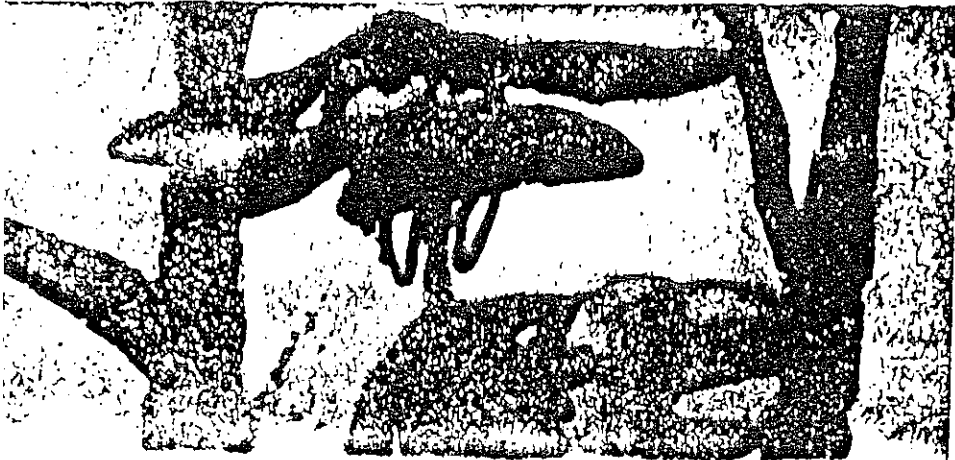




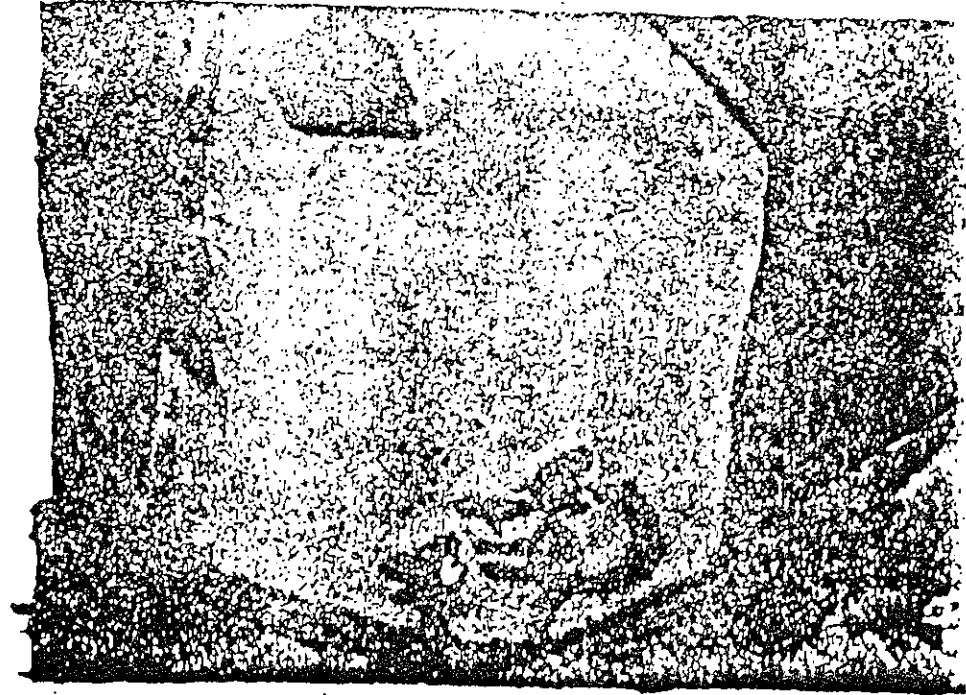
Caperucita dio un paso atrás, llena de miedo; el Lobo, sin embargo, no demostró el menor interés en comérsela, por lo contrario, siguió hablando como una persona muy bien educada. Hasta se interesó por la salud de la abuela y quiso saber dónde vivía.

—En la primera casa que está del otro lado del bosque —le dijo Caperucita.

—¡Entonces es mi vecina! —exclamó el Lobo—. ¡Qué interesante!



Y, como siempre que alguien dice “¡Qué interesante!” se quedó un rato pensativo aunque no pensó nada bueno.



“Los cazadores están cerca” se dijo el Lobo. “Si ataco a la nieta pedirá socorro y los cazadores vendrán corriendo con sus escopetas. Es mejor que yo vaya primero a la casa y me coma a la abuela. Después, cuando llegue Caperucita la comeré de postre. Sí, las casas son más seguras... ¡hasta para los lobos!”

Soltó una carcajada y Caperucita le preguntó de qué se reía. Entonces él inventó una mentira: —¡Se me acaba de ocurrir un juego muy divertido! Correremos una carrera a ver quién llega primero a la casa de tu abuela. Yo soy el más veloz, por lo tanto iré por aquel camino que es el más largo. Tú irás por éste que es el más corto y el más bonito: está bordeado de flores y



hasta tendrás tiempo de hacer un ramillete para tu abuela.

A Caperucita le gustó el juego y casi no tuvo tiempo de decir que aceptaba porque el Lobo saltó disparando por aquel camino que, en realidad, no era el más largo sino un atajo que llevaba directamente a la casa de la abuela.



Con semejante ventaja llegó primero y, todavía con la lengua afuera, llamó a la puerta; la abuela preguntó quién era y él contestó afinando la voz: —¡Soy tu nieta Caperucita! ¡Vengo a traerte torta y licor...!

—¡Adelante, querida Caperucita! —dijo la abuela—. La puerta está abierta.

Entonces el Lobo abrió la puerta de un empujón, abrió grande la boca, saltó sobre la abuela y de un solo bocado se la comió.

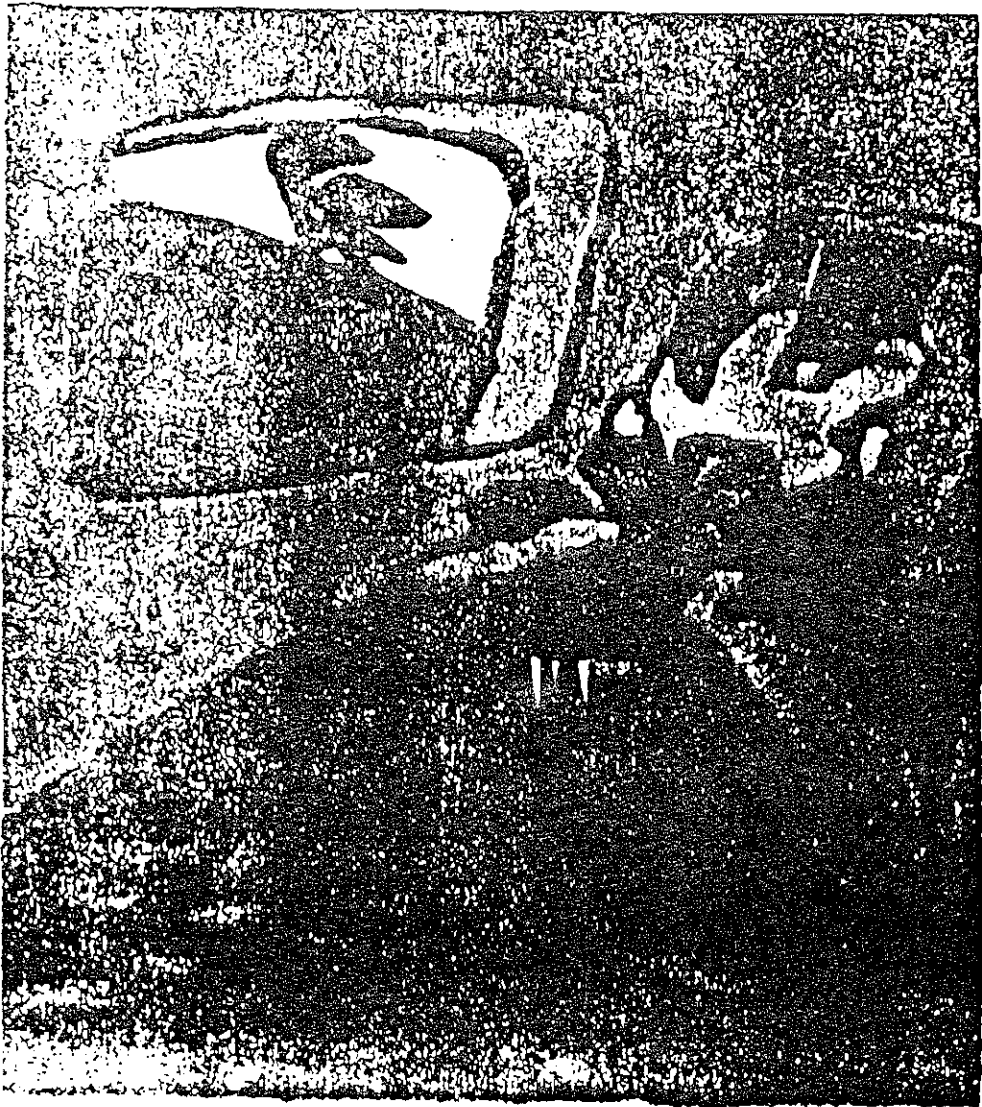


Caperucita Roja andaba todavía por el bosque; siguiendo el consejo del Lobo hizo un bonito ramillete de flores. Como en aquel camino crecía de todo, también recogió hongos y ramas con frutas pequeñas y una larga espiga verde con flecos en la punta para hacer cosquillas en la nariz.

Tardó mucho, mucho más que el Lobo pero por fin llegó a la casita que estaba del otro lado del gran bosque.

“El Lobo no se ve por ninguna parte” se dijo.

“¡Parece que yo gané la carrera!”



Después llamó a la puerta: el Lobo se había disfrazado con el camisón y la cofia de la abuela, se había metido en la cama y esperaba a Caperucita tapado hasta la nariz.

—¡Soy yo, abuela! —dijo Caperucita—. Vengo a visitarte y a traerte torta y licor.

—¡Adelante, querida Caperucita! —la invitó el Lobo desde abajo de las frazadas para disimular la voz—. La puerta está abierta.

Caperucita Roja entró, dejó los regalos sobre la mesa y corrió a abrazar a la abuela.

Como el cuarto estaba un poco oscuro y Caperucita tenía los ojos encandilados por el sol, no reconoció al Lobo astuto aunque, en verdad, pensó que la abuelita estaba un poco extraña ese día.

—¡Abuelita, qué brazos tan grandes tienes! —le dijo, muy admirada.

—¡Para abrazarte mejor! —contestó el Lobo.

Caperucita le habló de su mamá y le dio las últimas noticias del pueblo pero, de pronto, vio unas orejizas que sobresalían de la cofia y exclamó:

—¡Abuelita, qué orejas tan grandes!

—¡Para escucharte mejor! —contestó el Lobo.

Mirando mejor, Caperucita advirtió que detrás de los anteojos relucían unos tremendos ojazos.

—Abuelita, ¡qué ojos tan grandes tienes!

—¡Para mirarte mejor!

¿Era posible que la anciana hubiese cambiado tanto? Caperucita Roja ya estaba intrigada y, mirando la bocaza del Lobo, exclamó:

—Abuelita... ¡qué boca tan grande!

—¡Para comerte mejor! —aulló el Lobo y de un salto cayó sobre Caperucita y se la tragó de un solo bocado.

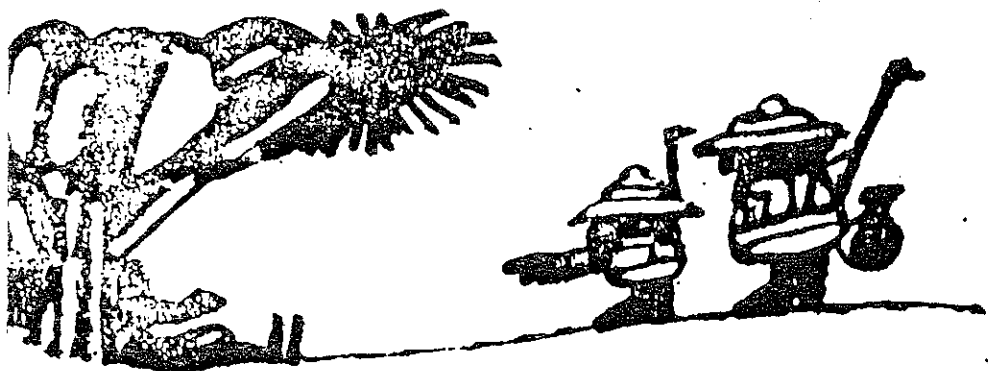
El Lobo salió de la casa muy satisfecho y se fue derecho a su guarida del bosque.

Había comido tanta abuela y tanta Caperucita que



se sintió pesado. Se tendió bajo los árboles para descansar nada más que un ratito y, a pesar suyo, se quedó dormido.

Precisamente allí, bajo los árboles, lo encontraron dos cazadores.



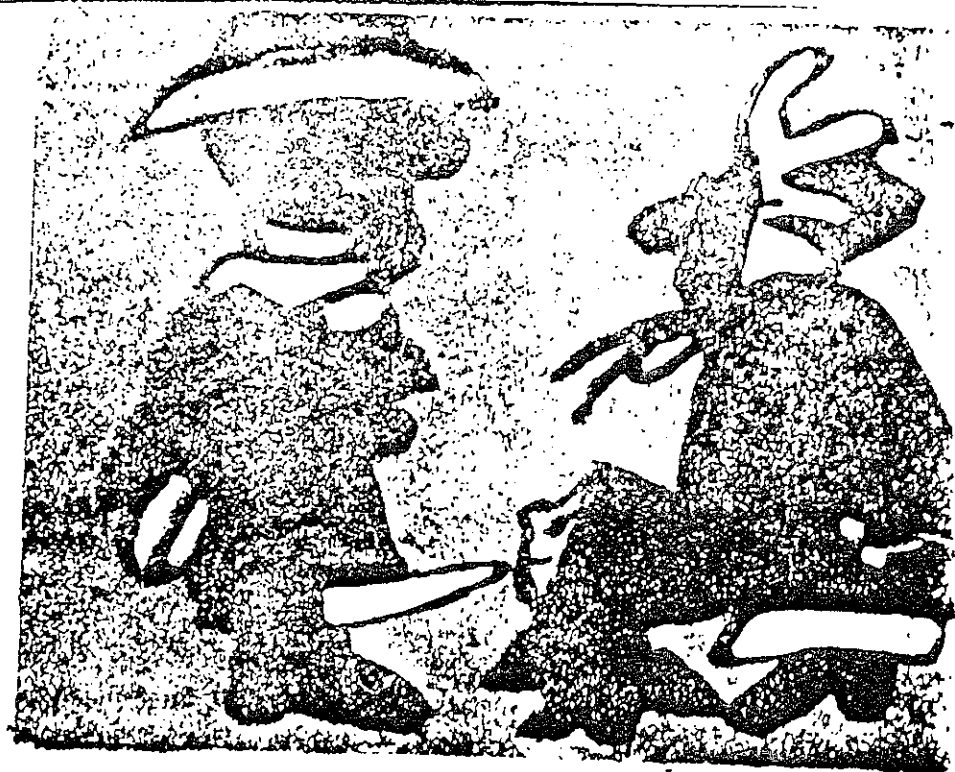
—¡Un lobo! —dijo el cazador joven.

—Un lobo barrigón —dijo el cazador viejo—. Si no me equivoco, ha hecho una fechoría: por lo menos debe haberse engullido media familia.

Sacó su cuchillo y, con gran maestría, le abrió la panza de arriba a abajo.

Entonces, dentro de la panza, aparecieron Caperucita Roja y la abuela, vivas y enteras pues el Lobo se las había tragado de un solo bocado.

Salieron de la mano, muy contentas de volver a ver la luz del sol.



—¡Qué miedo tuve! —dijo Caperucita—. ¡Era tan oscura la panza del Lobo!

—¡Ese salvaje no volverá a comer ni abuelas ni Caperucitas! —dijo el cazador, y mientras el Lobo despanzurrado seguía durmiendo, le llenó la barriga con piedras del camino. Después, pidió a la abuela hilo y aguja y lo cosió prolijamente.

Lo dejaron allí y se fueron todos —los cazadores, la abuela y Caperucita Roja— cantando y bailando, a comer torta y licor.

Y ese día que había empezado tan mal terminó muy bien.

Cuando el Lobo despertó se sintió enfermo.

—Estoy viejo —reflexionó el Lobo—. ¡Los seres humanos me caen pesados como piedras!

Y, desde ese día, no volvió a atacar a nadie. Se hizo vegetariano y se procuró la comida en aquel lugar del bosque donde crecía la hierba tierna, los hongos, las frutas y las flores.



CHARLES PERRAULT LA CENICIENTA

Ilustrado por Oscar Grillo

Traducido por Beatriz Ferro

